

Serie

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Notas sobre microfísica y macropolítica de una
ciudad fronteriza : Rivera-Sant'Ana do Livramento

Mónica De Martino

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 16

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

DTS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Ensayo presentado al exámen de calificación exigido para obtener el título de Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Estatal de Campinas. Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas. San Pablo. Brasil. Diciembre 1998.

ORIENTADORA: DRA. ANA MARIA GOLDANI.

Introducción.-

El presente trabajo tiene como objetivo abordar una de las tantas frontera entre Brasil y Uruguay. Países hermanados desde el devenir de su historia por un destino continental articulado a procesos civilizatorios más amplios. Hablamos de la ciudad de Rivera, separada y unida por una sola calle de Sant'Ana do Livramento y conocida como "frontera de la paz".

Los procesos de integración - y también de exclusión - que caracterizan a un mundo donde el capital y la cultura se han transnacionalizado, marcan y colorean esa frontera resignificada, así como su "antecesora" reflejó el expansionismo colonial y la lucha de intereses de aquel escenario europeo que confeccionaba un nuevo mapa del mundo.

Estructurar nuestras elaboraciones ha constituido una tarea compleja y desafiante, pues implicó sintetizar un nuevo presente, con su pasado histórico, a partir de un enfoque espacial anclado en un lugar sugerente: la frontera. La frontera considerada como confín, lejana, envuelta en misterios y personajes míticos, objeto de disputas coloniales, dejó paso a una otra: actual, cosmopolita, atravesada por muy otros y diversos límites. O tal vez esta última nos hizo pensar en aquella otra, histórica y heroica.

Pasado y presente, pues, como enfoque analítico para un objeto de estudio múltiple y plural. Pasado y presente también en nuestra formación académica: los clásicos analistas de la frontera dieron lugar a nuevos autores amparados en otros paradigmas. Más allá de eso, la necesidad de evitar tentadores eclecticismos pensando lo real a partir de su propia complejidad. Es decir, pasado y presente, espacio y tiempo, como dimensiones a partir de las cuales hombres y mujeres hacen su experiencia, su historia y su lugar.

En este recorrido nos guían las siguientes hipótesis. En primer lugar, la frontera como espacio paradigmático de integración posee luces y sombras. Las relaciones de hermandad cotidianamente construidas ocultan fuertes debilidades ante las nuevas exigencias planteadas por el Mercosur. En segundo lugar, pensada como "diferente" en relación a lo nacional, posee una "autonomía relativa" que deriva de los "grados de libertad" que las tendencias macro - nacionales y regionales - admiten.

Destacamos que a los efectos de una mejor exposición, el trabajo se articula de la siguiente manera. En la primera parte presentamos, creemos que de forma ágil, la frontera que hoy nos provoca: la ciudad "bi-nacional" Rivera-Livramento, en su presente y en sus antecedentes

históricos. En una segunda instancia, abordamos clásicos autores de la frontera para, posteriormente, situarnos en una otra perspectiva teórica. El tercer ítem está destinado a profundizar teóricamente algunos desafíos impuestos por la actual fase de la integración regional desde la perspectiva de esta pequeña ciudad. Por último, abordaremos protagonistas de esta frontera para encontrar sus luces y sombras e hilvanar algunas conclusiones en torno a las hipótesis referidas.

I) Rivera-Sant'Ana do Livramento: los márgenes de lo nacional?

Para muchos uruguayo, especialmente capitalinos, la frontera es algo irreal, lejano y sobre todo desconocido. Miradas en la capital la integración regional asume una dimensión básicamente política y económica, en algunos puntos del litoral y del norte del país se caracteriza por sus peculiaridades. En la conurbación Rivera - Sant'Ana do Livramento es un hecho cotidiano: **"Aquí el exterior no existe; se puede vivir donde se quiera aunque seas funcionario del estado, porque Rivera-Livramento es una sola ciudad"..."Esta es una frontera distinta: es frontera de dos países pero con un solo corazón cosmopolita para recibir a la gente"..."Los grandes centros de decisión piensan, pero la frontera siente".**¹ De quiénes son estas declaraciones...? Veamos las ciudadanía de quienes nos hablan. Las expresiones son de un vecino de Rivera, de una socióloga brasilera y de un ingeniero agrónomo argentino, respectivamente. Así es, en efecto, esta frontera, donde los vínculos se vuelven una red inextricable de intereses familiares, económicos y culturales, red que sustenta una sociedad singular, integrada y distinta al mismo tiempo. Sin embargo las diferencias están ahí, aunque sólo se sorprendan al verificarlo aquellos ajenos a ese espacio sin barreras que es, a la vez, lugar cotidiano, habitado y confiable.

Los ciclos históricos han marcado el desarrollo alternativo de uno u otro lado de la frontera según la fluctuación de la moneda; de cualquier modo, la constante es el desarrollo de un gran centro multifuncional perfectamente dotado de servicios, escenario de intercambio cultural y social fluido y en aumento, como se comprueba durante el día en los comercios y centros de enseñanza y, por la noche, en una vida nocturna de características bien singulares en el contexto de la región.

Apenas se deja el centro de Rivera, por las calles empinadas empiezan a verse los barrios periféricos declinando hacia la zona inundable del río Cuñapirú que ha operado como limitante

¹ Gloria Galván: "Un Mundo sin Fronteras". En: Semanario Brecha. 12.07.96. Montevideo.

del desarrollo urbano por algún tiempo. Hasta que el crecimiento incontenible de la migración interna hizo saltar los límites del río formando asentamientos precarios que ya se convirtieron en barrios marginales que rodean a la ciudad, como un collar, al este, sur y oeste. Sin servicios, sin recursos, ocupando terrenos poco aptos para vivir, como ocurre con el barrio La Humedad, donde las laderas del cerro vierten aguas que inundan la vida cotidiana de la gente. El Sacrificio, La Alegría, El Infierno, Mandubí, son otros tantos barrios improvisados que trepan por los cerros como pueden, aferrados a una esquiva esperanza de trabajo ocasional que vendrá o no, de uno u otro lado de la frontera, según soplen los vientos sobre el oro, el dólar o el nuevo real brasileiro. Sus nombres son toda una sugerencia sobre las múltiples vivencias cotidianas que supone la construcción de esta particular integración regional.²

Son padres previsores³ los riverenses: a sus hijos recién nacidos los inscriben en el Registro Civil de Rivera pero también en el de Livramento. Y esos niños reciben el nombre de "uruguayos doble chapa". Lo hacen para facilitar futuros trámites cuando necesiten documentación para estudiar, trabajar o radicarse en cualquier punto de Brasil, cosa que, por otra parte, es opción habitual de gran número de uruguayos.⁴Ciudadano de uno y otro país, un riverense puede desempeñar cargos administrativos en ambos si llega la ocasión y se lo permiten los horarios de trabajo. En los hechos, un ciudadano puede ser vereador - edil en el lenguaje político uruguayo - en Livramento y postularse como candidato a diputado en Rivera, además de votar en las elecciones de ambos países. Si una familia quiere comprar o alquilar una casa, buscará donde le sea más conveniente, sin preocuparle si está de uno y otro lado de la frontera. Para todos los efectos...es lo mismo: **"Puede ser que en otro lugar de nuestro país un funcionario del Estado no pueda vivir en el exterior - dice un vecino - pero acá eso no tiene explicación: en Rivera-Livramento no hay "exterior"."**⁵

No llama la atención que, en este contexto, los casamientos sean frecuentemente binacionales y que abuelos uruguayos reúnan nietos brasileiros, riverenses y montevidianos en las fiestas tradicionales. Así como también que docentes uruguayos trabajen en colegios brasileiros, empresarios brasileiros sean propietarios de "free shops" en Rivera, estudiantes uruguayos

²Debemos esta sugerencia a la lectura atenta de la Dra. Ana María Meregalli Goldani, orientadora de nuestra Tesis.

³El término "previsores" apunta a cierta racionalidad con arreglo a fines, en el lenguaje weberiano. Es decir, a una conducta racionalmente guiada por la vivencia de esta particular cultura bi-nacional.

⁴Opción que se remonta al devenir del Siglo XIX, pues la Cuenca del Plata se caracteriza por una cierta lógica: Entre Ríos, Santa Fé, Rio Grande do Sul siempre estuvieron abiertos a los movimientos migratorios complementarios. Ver: Aguiar, César (1984). De Martino, Mónica. (1996)

⁵Galván, Gloria. Op. Cit.

estudien en facultades riograndenses o que niños brasileiros asistan a colegios en nuestro territorio.

No obstante alguien que llegue un poco más lejos advertirá de inmediato las respectivas identidades. María Regina Prado, Presidenta de la Cámara de Vereadores de Sant'Ana do Livramento -socióloga y docente universitaria - las resume de la siguiente manera: alimentación diaria diferente, vestimenta más discreta y europea en los uruguayos y con matices americanos en los brasileiros, un sistema de enseñanza primaria más valorizado - incluso por los propios brasileiros - en Rivera, preferencia por la vida nocturna del lado uruguayo. Y en cuanto relaciones de género: un "machismo" que hermana las dos ciudades y formas de ser mujer más "rígidas" en Uruguay, en las que se percibe una mayor auto-exigencia en términos sociales y profesional.⁶

Paradojas del Mercosur, la frontera que siempre vivió de las diferencias y pauta disyunciones, se enfrentaría al impacto de la "igualación" macro-económica. Hoy por hoy, los uruguayos sienten en sus bolsillos las diferencias cambiarias ante el real brasileiro. El salario en escasos pesos uruguayos pero una suculenta canasta básica en cruzeiros ya es algo del pasado. Los migrantes internos que llegaron a la frontera atraídos por la beneficiosa diferencia cambiaria hoy encuentra fallidas sus esperanzas.⁷

Paralelamente, y de cara a las tendencias "globales", Rivera transforma su estructura económica y lo hace vertiginosamente. Hablamos, por ejemplo, de los aproximadamente cincuenta y un "free shops" que desbordan el centro riverense. Propios del "primer mundo", comienzan a ser inaugurados a partir de 1985 bajo el amparo de un beneficioso régimen de excepción arancelaria. Régimen de excepción que, por otra parte, se contradice con las tendencias marcadas por la integración económica y arancelaria del Mercosur. Han creado, directa o indirectamente, cerca de dos mil plazas de trabajo, han sido protagonistas de una modernización edilicia en el centro de la ciudad y son por sí mismos fuente de ingresos muy importantes para cierto número - reducido - de propietarios de negocios. En torno a ellos prosperan otros comercios - restaurantes, heladerías, bancos - u otras posibilidades no tan legales.⁸

⁶Galván, Gloria. Op. Cit.

⁷Vale recordar que, en esta frontera, históricamente se llamaba "oro" al peso uruguayo y "papel" al brasileiro. Tradición que hoy ya no tiene sustento.

⁸Galván, Gloria. Op. Cit. La autora analiza el enriquecimiento acelerado - planteado como sospechoso - vivido por empleados de "Free Shops."

Esta red de comercios suntuosos apunta, por supuesto, al turismo de compras, reclutado en Río Grande do Sul e incluso San Pablo. Así, por ejemplo, el 21 de abril, día de Tiradentes, marca para el comercio riverense la entrada del invierno brasileiro. Este feriado, que los propios brasileiros llaman de "San Frazada" - honor que el héroe minero no pretendía - permite la llegada de una avalancha de compradores de ropa de invierno, confeccionada en lanas y cueros "Made in Uruguay". Ese día continúa siendo un pico de ventas...pero ahora las vidrieras son internacionales: buzos uruguayos, gabardinas inglesas, campera chinas, bombones suizos, perfumes franceses, alfombras persas y búlgaras, menage italiano y toda suerte de productos suntuarios internacionales. Y luego de "San Frazada"...todos los fines de semana. Si pensamos que la población de Río Grande do Sul es bastante más populosa que la de Uruguay - 9 millones de habitantes frente a nuestros exigüos tres millones y los escasos 90.000 habitantes de Rivera - podríamos pensar en una "invasión" semanal de "turistas" con alto poder adquisitivo.

Hablamos, también, de las transformaciones observadas a nivel de la industria, por ejemplo, la tabacalera. Hasta 1985, aproximadamente, el cultivo de tabaco tuvo un carácter extensivo, de gran importancia a escala departamental. Como unidad económica de gran escala, en las épocas de zafra - cultivo y recolección - empleaba aproximadamente a 2.000 trabajadores. Las mujeres eran especialmente requeridas para las tareas de cosecha y clasificación dada su motricidad fina. A partir de coyunturas específicas en el precio internacional del tabaco y en función de los elevados costos de producción uruguayos que hacían prácticamente inviable la competencia regional con Argentina - que subsidia este tipo de producción - y con Brasil - que se caracteriza por cultivos familiares más rentables - la empresa inicia un proceso de readecuación que respeta las tendencias económicas y productivas imperantes en el mundo. Ha llegado la hora de la "calidad total". Comienza a incentivarse el cultivo familiar y la planta ahora se destina a la "mezcla" y clasificación de los volúmenes de tabacos - nacionales e importados - que la firma utilizará a escala nacional. La planta procesadora cuenta, desde hace 2 años aproximadamente, con tecnología del más alto nivel, controlada y supervisada informáticamente desde Montevideo. De aquella industria que empleaba en las zafras 2000 trabajadores, pasamos ahora a un plantel de aproximadamente 115 empleados estables y capacitados - que trabajan en un solo turno - y unas 65 familias de cultivadores. Los volúmenes de tabaco procesados se multiplican vertiginosamente a través de la innovación de las fuerzas productivas y del énfasis tecnológico. En función de ello, en el próximo año la planta trabajará en doble turno, lo que supone el ingreso de nuevos trabajadores. Desde una perspectiva nacional, la industria disloca su organización: si Montevideo centraliza servicios y contralores, Rivera se especializa y monopoliza la "mezcla" y clasificación de tabacos.

Hablamos también de la industria forestal. Rivera ocupa, hoy por hoy, uno de los primeros lugares a nivel nacional en términos de hectáreas forestadas y unidades económicas. Paralelamente, crecen los aserraderos y plantas de semi-industrialización de la madera. Importantes volúmenes de capital - nacionales y extranjeros - se movilizan en torno a esta floreciente actividad. No ha sido ajeno al desarrollo de esta rama de actividad, la presencia de trabajadores brasileros indocumentados en regímenes laborales verdaderamente inhumanos. Las denuncias al respecto han estado presentes.⁹

Para una pequeña ciudad fronteriza, caracterizada históricamente por el trabajo informal asociado a las ventajas de su condición - contrabando a pequeña escala, venta callejera, etc - estas transformaciones son sumamente importantes. La gran industria y sus factores "disciplinantes" comienzan a manifestarse. No es casual que los intentos de organización sindical en los tres ejemplos colocados hayan fracasado.¹⁰ No sólo por factores íntrosos a estas unidades económicas, sino también por la propia idiosincracia riverense en las relaciones capital-trabajo, caracterizadas por el paternalismo, los favores y cierto caudillismo.

Si el sector informal y terciario caracterizaron la economía riverense y , hoy por hoy, atraviesan la economía mundial, la ciudad manifiesta una tendencia interesante y propia: sofisticación de su comercio - vía free shops - y actividades industriales en clara expansión.

Pero, junto al comercio, la industria y la actividad forestal, tenemos aproximadamente cuatrocientos carritos de comidas al paso, alternativas del desempleo. O los numerosos "camelós", que ofrecen mercaderías provenientes de Paraguay, competencia desleal del comercio "legítimo", pero tolerados y obligados a mantenerse lejos del centro elegante del gran comercio. En las esquinas, los cambistas clandestinos hacen su propio negocio, ya sea subvencionados por un capitalista o por cuenta propia.

Y, en ese mismo espacio, los sin oficio, los sin oportunidad o sin habilidad para las transacciones clandestinas: centenares de niños y adolescentes que circulan en ambas ciudades, practicando mendicidad encubierta, como cuida-coches o vendedores de maní. O, públicamente, ejerciendo la prostitución. Hijos de la masa inmigrante desocupada, habitantes del Mandubí, de El Sacrificio o, irónicamente, de El Infierno...En la frontera de la integración macro-económica.

⁹Entrevista a la Ing. Agrónoma Martha Tomasiuna. Funcionaria del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Especialista en el tema Forestación.

¹⁰Entrevista a la Dra. Mariella De Marco, radicada en Rivera, abogada especialista en Derecho de Familia y Laboral. Ex- abogada del Ministerio de Trabajo y ex-asesora de trabajadores de la industria forestal.

Pero sobre todo Rivera es - y fue - una plaza financiera. Es más segura, confiable y no pregunta la procedencia de los capitales e intriga a sus lugareños: **"Por ejemplo, se vende hasta dos o tres veces la misma estancia en poco tiempo". "En Brasil, si se va a comprar una casa hay que documentar de donde procede el dinero. Acá no es necesario. Por qué tenemos tantos bancos ? Dígame si eso no es blanqueo de capitales ?"** ¹¹

En esta frontera - Rivera-Livramento - la integración, como vimos, es un fenómeno de convivencia internacional, que alcanza desde las operaciones financieras hasta los vínculos familiares, no afecta ni menoscaba la identidad de riverenses y santanenses. Por el contrario, los rasgos culturales son motivo de atracción recíproca y de reafirmación de las respectivas diferencias. Incluso el "portuñol" está incorporado como un sello regional que marca la condición de sus habitantes. No obstante, el actual "florecimiento" de Rivera ensombrece la mirada de ciertos actores sociales santanenses: su Asociación Comercial e Industrial reprueba las excepciones arancelarias de los Free Shops, algunos políticos preocupados demandan políticas articuladas y no meramente sectoriales o nacionales...No todo es tan fácil en esta "frontera de la paz", especialmente cuando la prosperidad riverense contrasta con la ensombrecida Sant'Ana.

La región vive su propia y particular realidad. Si los países se integran, lo hacen también a partir de determinados contextos regionales donde, sin acuerdos ni tratados, las personas concretan y hacen vivir la integración. Y lo hacen aún cuando la eliminación de las diferencias en el intercambio, perseguida por el Mercosur, y el nuevo real brasilero, paradójicamente, afecte el vivir en la frontera, eliminando sus ventajas. Lejos de la vida cotidiana de los riverenses...la industria en auge, un comercio que moviliza volúmenes de capital inconmensurables. Rivera también procesa transformaciones que, en cierta medida, le son ajenas. Aparentemente, su ubicación geopolítica o tal vez su idiosincracia "oficialista" la conviertan, en este fin de siglo, en un espacio singularmente importante para la articulación regional y mundial.

Pero la historia de una ciudad es mucho más compleja y variada de lo que el común de la gente supone, pues sintetiza, siempre, los rasgos civilizatorios de una nación y, en el caso que nos preocupa, de una región que no respeta los límites estatales o incluso continentales. Norte de la Banda Oriental, de la otrora Banda-Frontera, Rivera esconde en sus calles el encuentro de Coronas, de culturas y , hoy por hoy, dada su ubicación geopolítica, los contrastes y desafíos de este fin de siglo. Pequeña aldea fronteriza, atravesada desde sus orígenes por contrabandistas,

¹¹Galván, Gloria.Op. Cit.

bandeirantes y tropas militares, hoy es comarca privilegiada para atisbar las tendencias mundiales que nos hablan de este mundo como aldea global.

Rivera, capital departamental y la más joven del país, una de las más importantes ciudades del norte de la República, nació como bastión para contener la influencia brasilera, como lo demuestran las voluntades políticas de la época. No obstante, los antiguos documentos, las memorias lugareñas, el patrimonio emocional de las diferentes generaciones de actores despiertan la curiosidad del investigador y revelan sus renovados significados. Especialmente tratándose de Rivera, digno ejemplo de las diferencias y variaciones que se ocultan en el afán homogeneizador de lo "nacional".(Anderson, 1989)¹²

Así, por ejemplo, la "historia oficial" uruguaya subraya el largo y conocido litigio entre ambas Coronas en torno a la delimitación de sus fronteras, que pudo ser zanjado con los habitualmente reconocidos hitos: el Tratado de Utrecht, que separó en dos la historia de España y de las Indias y el Tratado de San Ildefonso, que resolvió el aún explosivo núcleo de la Colonia del Sacramento.

Desde esta perspectiva que mira al "sur", el desarrollo de los acontecimientos en el Siglo XVIII fue pautado por la delimitación y el cerco del enclave anglo-lusitano de la Colonia, la decisiva fundación de la atalaya montevideana y la organización del apostadero naval del Atlántico Sur. El Tratado de San Ildefonso¹³ culminó, vía instauración del Virreinato del Río de la Plata, con la integración de un sistema que garantizaba la imposibilidad de cualquier invasión

¹²No nos detendremos aquí en los vericuetos históricos de la Banda Oriental, Banda-Frontera del mundo español y lusitano. Banda con vocación de integración regional, transformada luego en Estado Unitario. Río Grande do Sul, "tierra de nadie", Capitanía del Rey, luego de San Pedro. Estado-Frontera de la posterior República Federal del Brasil. Banda y Estado "fronteras" en el tiempo del encuentro de dos mundos y el desencuentro entre Coronas e intereses europeos que, en los tiempos que buscamos, ya se extendían más allá de límites, océanos, culturas e identidades. Estos procesos de conformación espacial a que hacemos referencia son pretéritos, es cierto, pero se actualizan en la medida que nuevos contextos son creados por el devenir histórico, manteniendo cuestiones constantemente involucradas y re-significadas: nación vs. región, unidad vs. diversidad, nacional vs. extranjero.

¹³Es importante fechar otro hito significativo. Años antes de la firma del mencionado Tratado, en 1767, ambos Coronas habían descabezado el vasto "hinterland" de los jesuitas, expulsando a los Padres de la Compañía, a lo que se sumó posteriores batallas y derrotas de las Misiones. La frontera había perdido el poderoso antemural neutralizador que, por un lado, frenaba la penetración bandeirante y, por el otro, neutralizaba la potestad de las autoridades reales hispanoamericanas. Incluso, el mundio misionera había colocado vallas y limitaciones al ansia de lucro y explotación de riquezas de los patricios criollos y de la pujante ciudad-puerto de Montevideo, sobre el ámbito atractivo de la campaña oriental. Es decir, para la resolución definitiva de la delimitación de las fronteras entre ambas Coronas, fue necesario despojar aquella "frontera-viva" que guardaba tradiciones y otorgaba capacidad de poder a los habitantes genuinos y originarios de estas tierras.

terrestre por Buenos Aires al tiempo que permitía vigilar todo intento marítimo desde las Malvinas y diversos puntos de la costa patagónica. El triángulo Buenos Aires-Montevideo-Malvinas constituía un bastión capaz de asegurar la soberanía hispanoamericana en el Sur y paralelamente la intangibilidad del Pacífico. La ubicación geográfica de la ciudad amurallada habría de determinar para Montevideo un nuevo significado: la ciudadela militar se convirtió en "ciudad-puerto", en cuya dimensión habría de señorear el destino de la Banda Oriental.¹⁴

El conflicto secular entre ambas Coronas, alcanza una dimensión distinta cuando estudiamos los hechos históricos desde esta región norte que aparentemente estuvo al margen del conflicto pero que en definitiva fue el escenario de disputas más largas y sangrientas. Aquí la conflictividad fue más temprana entre las Coronas y el equivalente a la disputa por la hegemonía de los puertos de Montevideo y Buenos Aires fue la lucha entre Misioneros Jesuitas y Bandeirantes por el dominio de la tierra, el ganado y los indios, que luego continuarían militares y colonos lusitanos.

Para la historia de esta región y frontera la presencia misionera tiene una trascendencia fundamental, aunque en el actual territorio uruguayo poco quede de ella., es muy importante en el campo de la cultura zonal y local. En primer lugar, significó la aculturación de millares de indígenas y su transformación en fuerzas de trabajo y ejército regular. También afirmó la propiedad de la tierra en manos españolas y la creación y mantenimiento de una frontera real que se derrumbó inmediatamente fueran expulsados los misioneros. Esta frontera misionera, real y viva - poblando la tierra, explorándola y vigilándola sistemáticamente - difiere claramente del mero concepto de límite como división territorial. Su trascendencia queda demostrada posteriormente, cuando la expulsión de los Jesuitas determine la caída de la frontera española y su sustitución por la lusitana en permanente expansión.

Concertada la desaparición del orden Misionero su organización fue sustituida por administradores españoles que solo consiguieron ganarse el odio de los indios. Tarea distinta desempeñaron los portugueses, que en el marco de su estrategia expansionista conquistaron a los indios, incorporándolos como mano de obra en la ganadería y en la agricultura sin someterlos a la esclavitud. Paralelamente lanzaron, siempre que fue posible, expediciones de colonos con apoyo

¹⁴Es esta una mirada desde la "ciudad-puerto" - Montevideo - pero antes, en el Siglo XVII, le correspondió a Hernando Arias de Saavedra rescatar la rica pradera oriental, echando, a la vez, los cimientos sociales y culturales del futuro Uruguay. Por su iniciativa la pradera oriental habría de constituirse en una inmensa "vaquería" que, con el vacuno y el caballo, transformó los hábitos indígenas y atrajo a faeneros, corambreros, bandeirantes paulistas y bucaneros que inician un singular proceso poblacional.

militar para la ocupación de tierras. Los títulos de propiedad era obtenidos inmediatamente, valiendo ésto como argumento en las diferentes instancias de negociación de límites.

Sin duda en el período que media entre 1767 y 1801, Rio Grande del Sur se hizo portugués y en 1805 sus estancias ya ocupaban los territorios entre Ibicui y el Cuareim. Esta situación cambió radicalmente las relaciones económicas en la región. Constituidos en gran reserva de ganado orejano, codiciado por todos, la riqueza española se hizo portuguesa por fuerza de los hechos: contrabando de ganado, majadas portuguesas que pastaban en los campos orientales, etc. En verdad, España nunca pudo suplantar el control militar misionero. Desaparecidos éste, los exteriores campos quedaron a merced de changadores y faeneros, contrabandistas y portugueses que explotaron con intensidad la ganadería. Aunque los hacendados orientales protestaran y exigieran medidas severas para pacificar y ordenar la región, cuando se intentaron aplicar planes al respecto se negaron para no aceptar la reducción de los latifundios. Por otro lado, la burocracia e ineficiencia de la Corona Española determinaron que la protección se concentrara en la región cercana al puerto montevideano dejando de lado una zona indómita, poblada de indios salvajes y hombres sin ley.

En ese marco, se desarrolla la sociedad colonial de la región norte, más afín a Portugal que a España, vinculada al contrabando de cuero, sebo y ganados hacia el lejano San Pablo y de esclavos, tabaco, caña y loza desde allí a Montevideo y Buenos Aires.

Avanzado el Siglo XIX, el análisis de los discursos políticos y debates parlamentarios en torno a la fundación de Rivera - 1862 como Villa Ceballos y 1867 con su nombre actual - nos muestran una sólida defensa de la soberanía y una obstinada construcción de la identidad nacional. No obstante, los decretos fundacionales sólo oficializaron una situación de hecho: el agrupamiento en torno a un atractivo eje comercial.

Si el poder político, a través de la fundación de la ciudad, veía la necesidad de poner coto a las ambiciones avancistas de Brasil, ingenuo es creer que alentara un interés patriótico a los vascos, italianos y argentinos que dieron forma a Rivera. Para esta amplia gama de comerciantes, lo que importaba era que aquí se vendía muy bien el "jabón de olor" inglés y se podía llevar hacia el sur, con buena colocación, la "yerba mate y rapadura" características de la zona. Del mismo modo, ingenuo es creer que a los habitantes de Sant'Ana los alentaba un espíritu nacionalista. Distintos autores señalan el interés de la población brasilera en la instalación del núcleo poblado uruguayo que excibía aranceles más bajos que los suyos y un sin fin de artículos importados y suntuarios. Para Sant'Ana y los municipios aledaños la instalación de la Villa Ceballos - futura

Rivera - trajo aparejado una serie de beneficios comerciales. (Cairello et al, 1970; Bentacor et al, 1989)¹⁵

Los orígenes de esta ciudad y la de su vecina Sant'Ana nos hablan de circuitos comerciales e intereses económicos que superan y transponen los límites oficiales. Los "fazenderos" santanenses no estaban preocupados por cuestiones de legalidad, en cuanto a la pertenencia del lugar donde usufructuaban sus parcelas, sino más bien en obtener el máximo de lucro con el mínimo de inversión. Después de todo...más allá del Cuñapiru era "a terra dos castelhanos".¹⁶ Pero para los comerciantes que venían con sus carretas llenas de artículos europeos adquiridos en Montevideo, lo interesante era precisamente que los límites nacionales se establecieran, en nada los favorecía las indefiniciones limítrofes.

Como vemos, para los "lugareños" la frontera, más que el límite era la realidad cotidiana y presente, el ámbito de intercambio, del negocio del contrabando, del puerto "seco y libre" opuesto a la especuladora barraca montevideana. La frontera era el sustento y la vía de liberación, era una "frontera viva" y no una norma jurídica. Era un dato de la experiencia que otorgaba el signo de su identidad al criollo hispano y revelaba la diferente naturaleza del "extraño" lusitano. Y en esa red de intereses se anudaron, también, las más variadas nacionalidades.

Para la ciudad-puerto, para Montevideo y el sur, en cambio, la frontera era una necesidad. Demarcarla, poblarla, detenerla y cerrarla era su preocupación, para sujetar el territorio de la Banda a su puesto y aduana únicos, imponiéndole la ley de su mercado. La mentalidad mercantil de Montevideo, la frontera será el muro de su retaguardia económica. En esta concepción de lindes jurisdiccionales y patrimoniales definidos y acotados, se configuró, desde entonces el señorío montevideano. Montevideo, con vocación cosmopolita y ultramarina, que participaba en los beneficios del intercambio con los grandes centros europeos, que se exaltaba y admiraba ante la "civilización" importada, renegó, en su propio espejismo, de su entraña americana, despectivamente "cercada", "limitada" y concebida como el ámbito natural de su señorío económico y político.

¹⁵Sútese a esto que el puerto más cercano al de Livramento era el de Rio Grande y no tenía evidentemente la actividad comercial del de Montevideo. La mercadería que podría venir desde Rio de Janeiro, por tierra, no lograba llegar con la frecuencia deseada y su traslado encarecía los precios en forma desmedida. Hasta el primer cuarto del siglo XX el suroeste de Rio Grande Del Sur se vinculaba económica y socialmente al Plata, no a Río de Janeiro. Su proceso de integración nacional concluye cuando se generaliza la instalación de ferrocarriles. Piénsese solamente que en Livramento, los rieles nacionales se completan recién en 1912

¹⁶Sobre caracterización de este sector social agradecemos las opiniones vertidas por el Prof. Ivo Caggiani en entrevista realizada.

La frontera, teatro de la larga disputa entre las Coronas españolas y portuguesas, también fue lugar de acciones efectivas para su definitiva y posterior nacionalización.¹⁷ Pero como límite es difuso, diseminado. Única y plural en la medida que se circunscribe en diferentes prácticas de interacción: misioneros, bandeirantes, faineros, contrabandistas, estancieros, comerciantes con sus carretas, en los orígenes de esta ciudad. Financistas, vecinos, comerciantes, industriales, turistas, migrantes y mendigos en la Rivera-Livramento de hoy. Polivalente en la medida que los diferentes actores sociales le atribuyen funciones y expectativas de vida variables. Dinámica en su propia historicidad y contradicción. Funda y autoriza y ordena, con su establecimiento definitivo, la existencia de aquello que ha de ser nacional. Pero también lo cercena, restando "lo otro", "lo ajeno" embutido en aquellas identidades y procesos alumbrados en sus propios márgenes.

El norte de la Banda Oriental mirando a Portugal, Rivera y Sant'Ana hermanadas en sus ciclos económicos, los discursos fundacionales y sus nudos económicos y comerciales, la prosperidad actual en base a una diversificada estructura económica inserta en un panorama nacional desalentador. Todo ello nos habla de históricas y presentes particularidades.

II) Hacia la frontera plural.

Desde la época del descubrimiento, de los grandes viajes marítimos de la Edad Moderna puede pensarse la economía como un sistema mundial. Actualmente estamos asistiendo a un proceso sumamente diferenciado: la transnacionalización de la economía. Hoy, toda economía se caracteriza por grandes corporaciones, con el capital diseminado en diferentes naciones, con el reclutamiento de técnicos y ejecutivos en diversos puntos del planeta. Y para ese tipo de economía ya no tiene sentido utilizar el término "nación" en tanto categoría y unidad de producción y consumo. (Sassen, 1996)

Es justo también destacar que junto a tales procesos de transnacionalización, el Estado-Nación continúa intentando delimitar y resguardar sus fronteras geopolíticas y culturales, estableciendo lo que hace o no parte de la nación. Culturalmente algunos de los procedimientos utilizados es crear o re-crear elementos que nucleen la identidad nacional en torno a determinadas

¹⁷ Como lo demuestran los procesos poblacionales en ambos territorios limítrofes.

tradiciones (Howsband&Ranger,1984)¹⁸ o modificar profundamente la elaboración ideológica de determinadas dimensiones de la vida social al extremo de hacerlas irreconocibles.¹⁹

Así como el Estado-Nación sufre los embates de los procesos analizados, sus fronteras políticas, geográficas y jurídicas se tornan tenues y difusas ante la fuerza de los cambios. Si como categoría analítica el Estado-Nación demuestra cierta impotencia explicativa, la frontera, como tal, también merece ser objeto de particular atención teórica en el contexto de los procesos aparentemente contradictorios señalados. Iniciamos, pues, la problematización de su significado, considerando los límites de su validez conceptual y poder explicativo.

Abriendo los caminos en ese sentido, señalamos que la expresión frontera ha sido utilizada en gran número de estudios relativos a áreas de ocupación reciente, procurando, así, destacar aspectos particulares y específicos de un determinado espacio. La frontera que poseía un significado limitado refiriéndose a un límite, una extremidad, pasó a tener un significado más amplio, pudiéndose afirmar que existe un pasaje de **“una sociología de la frontera (of the frontier) para una sociología a partir de la frontera (from the frontier).**(Velho, 1976:6).

La frontera inspiró no sólo construcciones míticas (Massumeci, 1988)²⁰ sino también interpretaciones dualistas que la trataron como "zona pionera". (Waibel, 1955). O análisis básicamente asociados a procesos productivos, como el clásico trabajo de Martins sobre "frente de expansión" y "frentes pioneras" (Martins, 1975). ²¹Este último abordaje permaneció como

¹⁸ Sobre la re-creación de tradiciones y elaboración de sentimientos de identidad nacinales y/o regionales, piénsese en los movimientos y grupos tradicionalistas de Río Grande Do Sul, analizados por T. Golin en "Por bajo del poncho. Contribución a la crítica de la cultura gauchesca." Tchê! Editora Ltda. Porto Alegre. 1987.

¹⁹ Así, por ejemplo, las diferencias entre Italia del Norte y del Sur, analizadas brillantemente por Gramsci en "La cuestión Meridional". Es decir, la traducción ideológica de profundos procesos económicos y sociales en variables "naturales" y/o "biológicas."

²⁰Leonarda Massumeci, refiriéndose a esa construcción mítica en relación a las fronteras, considera:**“Lo que nos hace pensar, siguiendo las observaciones de Leach a respecto de la elaboración mítica, que se trata de una misma matriz simbólica para expresar/legitimar distintos “deseos sociales” (Lovisoló,1982:12). En suma, que se trata de diferentes versiones de un mismo mito, cuyo elemento invariante sería, en el caso, la asociación entre tierra libre, en cuanto espacio vago, limiar, marginal, y la posibilidad de gestación de formas sociales puras, nuevas y radicales, con un poder de irradiación sobre la sociedad como un todo”.** (Massumeci, 1988:51).

²¹Veamos sus definiciones: **“En la frente pionera la tierra no es ocupada, es comprada. De ese modo, la renta de la tierra se impone como mediación entre el hombre y la sociedad. La tierra pasa a ser equivalente del capital y es a través de la mercancía que el sujeto traba sus relaciones sociales”.**(Martins, 1975:47).**“Lo que caracteriza al frente de expansión es justamente el uso privado de las tierras y que estas no asumen la equivalencia de marcaderías. por eso la figura central del frente de expansión es la de ocupante o “posseiro”.**(Martins, 1975:46)En ese sentido, la economía que se establece, no es una economía natural, pero si una economía de excedentes, una vez que de ahí salen productos que asumen el valor de cambio. De ese modo, el frente

posición de determinado consenso en el análisis de determinados temas, como por ejemplo: el campesinado, las lógicas y formas de ocupación y apropiación de la tierra como medio de producción, etc.²²

Las críticas a tales análisis dicotómicos son esclarecedoras en términos de la dinámica de las fronteras: **“Los análisis dicotómicos mas rígidos tienden a simplificar, homogeneizar y estereotipar cada uno de los polos que se definen como representativos de la contradicción fundamental. Eliminan o minimizan, así, junto con los puntos de contacto que puedan haber entre uno y otro, las diversidades, contradicciones y conflictos en el interior de los mismos. Reifican las “reglas” y las “lógicas” de los grupos sociales, como si ellos pensasen y actuaran siempre en bloque, teleguiados cada cual por su orientación unívoca, directamente derivada de su posición económica que se expresa, de forma transparente, en su discurso mas inmediato”.**(Massumeci, 1988:41).

Desde esta última perspectiva, la frontera puede ser vista de formas diferentes, como veremos posteriormente, a partir de observadores colocados en determinados puntos. No hay forma de determinar su “longitud” y su “profundidad”. Las transformaciones que suceden en determinado espacio no provienen de una acción unidireccional de algún factor interviniente pero sí son resultantes de un campo de fuerzas sociales que puede producir resultados diferenciados, según el momento en que ocurren. En este sentido Otávio Velho(1985:69) señala **“Todavía lo que ocurre en general es que el precio a pagar por el esfuerzo del rigor ha sido crear distinciones que simplifican excesivamente la complejidad de las realidades estudiadas. Tal vez por eso es que la noción imprecisa de frontera continua bastante presente en la literatura. Cualquiera sean las expresiones utilizadas, en las actuales circunstancias del avance del conocimiento, parece importante que sean tomadas como imágenes, y no como conceptos, para no crear la falsa impresión de resolución teórica de cuestiones en abierto”.**²³



de expansión está integrada a la formación capitalista, pero las relaciones sociales no son aún determinadas por la producción de mercancías.

²² Diferentes enfoques sobre tales temas pueden encontrarse en Massumeci, Leonarda. (1988) en debate con Martins (1975).

²³ Tengase en cuenta que en esta cita, Velho presenta la categoría frontera como imprecisa y simplificadora, considerándola com imagen y no como concepto, características éstas no perceptibles en el análisis anterior, donde la categoría frontera, como ya fue dicho, emerge con otra connotación. Es importante recordar que entre ambas elaboraciones transcurren aproximadamente diez años.

Observando la génesis y el desarrollo de la categoría frontera, percibimos que existe una lucha por la legitimación de las divisiones del mundo social, creando y deshaciendo determinadas matrices de constitución de grupos sociales y de visiones del mundo, dividiendo lo exterior de lo interior. Obviamente nos remitimos a un otro registro teórico: **“La frontera nunca es más que un producto de una división a la que se atribuirá mayor o menor fundamento en la realidad según si los elementos que ella reúne tengan entre sí semejanzas más o menos numerosas y más o menos fuertes(...).Cada uno está de acuerdo en notar que las regiones delimitadas en función de diferentes criterios concebibles (lengua, habitat, tamaño de la tierra, etc.) nunca coinciden perfectamente. Pero no es todo: la realidad, en este caso, es social de parte a parte y las clasificaciones más naturales se apoyan en características que nada tienen de natural y que son, en gran parte, producto de una imposición arbitraria, es decir, de un estado anterior de relaciones de fuerza en el campo de luchas por la delimitación legítima”**.(Bordieu, 1989:115)²⁴

Nuestros esfuerzos por entender a esta particular frontera apuntan en esa dirección. Busquemos otros registros teóricos que nos permitan abordarla en su riqueza y complejidad.

En palabras de Certeau (1994:213)...”...**la frontera funciona como un tercero**” o **“la frontera es uno entre dos”**, sintetizando, así, su individualidad, en el encuentro de diferencias, o el ser un lugar establecido para el encuentro, la fuga y la apertura. Ambigua en el juego de identidades, genera vidas dobles²⁵, plagada de paradojas, de historias enigmáticas, donde los personajes, históricos o comunes, muchas veces pierden patrón, nación o caudillo. Asociada al orden, a la ley y a la autoridad, también es vida de transgresión, fuga y exilio. Y la alteridad nacional, escondida en el "centro", como la Montevideo que negó sus entrañas americanas en favor del puerto cosmopolita, se expresa y representa en ella o más allá de ella. Nacional, pero exótica, abre las puertas de casa para ese otro, diferente pero no extraño y por demás parecido...como si se tratara de un juego multiplicado de espejos.

²⁴En esta perspectiva, por ejemplo, la “Marcha para el Oeste”, lugar común en la literatura de referencia, es necesario que se entienda como construcción mítica, que posibilitó la construcción de imágenes de gran eficacia simbólica, en el Estado Nuevo, en relación a la hegemonía de San Pablo durante la República Vieja y el Río Grande del Sur como eje que contrabalanceó la influencia política y económica de la citada ciudad. Idea que el propio Velho subraya: **“Acreditamos que la Marcha para Oeste encantaría cualquier especialista en mitos. En verdad parece poseer la mayoría de los elementos de un mito y muchas sub-estructuras de mito pueden ser distinguidas”**.(Velho, 1976:145)

²⁵ Nos referimos, metafóricamente, al fenómeno de los “uruguayos doble chapa” y a las prácticas políticas binacionales presentadas en el ítem anterior.

Ambigüa, también, en el registro del espacio y del lugar, dada su propia polivalencia. Si **“...el lugar es seguridad y el espacio es libertad”....(y)...“estamos ligados al primero y deseamos el otro”** (Yi Fu Tuan,1983:3), la frontera fue lugar para sus habitantes y merodeadores, fue el límite del espacio socio-económico que necesitaba tanto el desarrollo del modelo urbano de país, anclado en la ciudad puerto, como el Brasil lusitano. Y hoy es espacio para transacciones regionales y deslucamientos turísticos, y lugar de vida cotidiana de prácticas antiguas de los humillados y ofendidos. Fue espacio de libertad para bandeirantes, emigrantes y faeneros cuando la frontera se extendía a la ancha Banda Oriental o a las tierras sin provecho gaúchas. Hoy es transformada en lugar de diversos y complejos procesos de apropiación del espacio.

Tanto para Yi-Fu-Tuan (1983) como para Harvey (1989) la libertad se asocia al espacio y a la imprevisibilidad de los impulsos del “progreso”, y el lugar al tiempo cronológico, linear. La historia y el presente nos permiten asociar a la frontera el desafío de la libertad pero también la seguridad del lugar, el tiempo cíclico de la tradición y de la memoria con el desdibujamiento voraz de los límites en los actuales procesos de regionalización. Como ya fue dicho, imposible establecer su longitud y su complejidad en función de la variedad de puntos a partir de los cuáles es mirada.

El desarrollo económico, pre-capitalista y capitalista - reconstruyó y reconstruye perpetuamente las formas de sus bases geográficas. O acaso el descubrimiento y la conquista no tuvieron tal significación? O acaso las transformaciones del escenario europeo junto a los procesos de emancipación latinoamericanos no fueron verdaderas batallas por la reorganización de las bases espaciales de las relaciones de poder? Lo mismo puede decirse sobre la igualación macro-económica propuesta por el Mercosur, en el contexto actual de internacionalización del mercado y la cultura.

En otras palabras, el espacio y su demarcación, hoy como ayer, **“...son creados necesariamente a través de prácticas y procesos materiales que sirven a la reproducción de la vida social”** .(Harvey,1989:189). Si la frontera fue límite entre las Coronas, márgenes en los procesos de construcción de los nuevos estados-nacionales, actualmente su comportamiento como un tercero se pronuncia, en la medida que su significación a nivel nacional se recodifica. Paralelamente, como "lugar", es decir, como marco de vidas cotidianas, se hace más complejo ante los fenómenos de urbanización y las nuevas formas de distribución de la población uruguaya.²⁶

²⁶ Nos referimos a aquellas tendencias demográficas que colocan a las fronteras - y entre ellas a la que hoy nos preocupa - como polo de atracción de movimientos migratorios internos. Tendencias que se complementan con la

Objetiva y subjetivamente la frontera se modifica, no como límite geo-político. Frente a las nuevas formas de percepción y apropiación del espacio, la frontera como operación, ya no jurídica sino sociocultural y económica, exige su propia reconceptualización. Sumada a las nuevas configuraciones espaciales del capital - regionalización y globalización - y a la nueva apropiación del territorio nacional, la frontera, en tanto categoría analítica, requiere ser vista de nuevas maneras así como el Estado-Nación. Permanece como ambigua y polivalente, pero también nos muestra sus nuevas facetas: 1) su componente de "espacio" resignificado o, en otras palabras, su dimensión de "apertura" subrayada; y 2) como "lugar", es decir, como vivencia particular e íntima, también se recodifica ante los fenómenos que la señalan como polo de atracción migratoria e de innovaciones productivas.

En este fin de siglo, la frontera, como espacio, podría ser más fácilmente liberado en el contexto del actual desarrollo capitalista. Entendiendo dicha posibilidad como una mayor asociación de la frontera a un espacio abierto, de pasaje e intercambio. En tal lectura, acorde a la regionalización en marcha, se sintetizan la propia historicidad de la frontera, su idiosincracia, su ambigüedad y polivalencia. La experiencia histórica de la frontera-lugar, asociada a la libertad frente al centralismo montevideano, cambia de signo y de dirección. Ya no la airosa Montevideo ni el Río Grande Revolucionario, sino la fuerza de las transformaciones en esa innovada "periferia" que aún desafía nuestra propia capacidad de comprensión.

En ambos tiempos presentados, los espacios del mundo fueron permanentemente despojados de su significación precedente, fueron desterritorializados y nuevamente territorializados. Frente a tales mudanzas, la patria, como macro-lugar, ofrece seguridad, es cierto, pero no puede mantenerse ajena e inmóvil ante tales impactos. La frontera, por su especial sensibilidad e historia se presentaría como recorte analítico de gran interés para abordar los productos e impactos del encuentro de singularidades nacionales, particularidades regionales y universalidades transnacionales, tanto en términos reales como simbólicos.

Entendida de esta manera, como categoría en construcción y al nivel de la imagen (Velho, 1985:69), podría articular posibles soluciones teóricas al problema que continúa aún abierto. En sus permanencias y transformaciones reside el centro de atención para una reflexión teórica sobre su naturaleza y significación.

pérdida de población en las zonas centrales del país. Ambas se sintetizan en el llamado "fenómeno de cáscara de huevo", que caracteriza, desde hace más de una década, la distribución de la población uruguaya en el territorio nacional.

III) Rivera-Livramento: una nueva topografía del poder?

Obviamente sólo poseemos fragmentos de la historia particular de la frontera norte, donde se ubicaría la ciudad Rivera-Livramento. No obstante, en esta instancia, hemos intentado rescatar el carácter histórico no sólo de nuestras fronteras, sino también de los rasgos "fronterizos" de nuestro propio espacio nacional. Para lograrlo, hemos situado acontecimientos particulares en movimientos más amplios, en el pasado y en el presente, teniendo en cuenta que: **"Resta escrever toda uma história dos espaços - que seria, ao mesmo tempo, a história dos poderes (os dos termos em plural) -, desde as grandes estratégias da geopolítica até as pequenas táticas do habitat"**.(Foucault apud Soja, 1993:30)

No obstante, podríamos indicar que Rivera-Livramento se torna producto material de una conjugación específica de la naturaleza y la cultura - entendida en sentido amplio y general - y al mismo tiempo, espacio privilegiado para "pequeñas táticas" de integración regional que diluyen su carácter de "límite" jurídico-legal.

Con una genealogía social compleja - como cualquier punto del planeta - la ciudad es producto, medio y origen de una praxis singular, indivisible de los procesos de producción y reproducción social, tanto nacionales como regionales. De ello nos hablan las "táticas del habitat" que la caracterizan²⁷, sus innovaciones económicas y la segmentación social que la atraviesa.

Su actual realidad nos convida a pensar en las modificaciones que ha sufrido la distribución topográfica del poder en nuestro país, fruto de una nueva fase de integración regional. En otras palabras, mutaciones que, desbordando los límites de este trabajo, "fragmentaron" el señorío montevideano en plurales locales, activos articuladores de aquellos procesos de producción y reproducción social. Rivera-Livramento se presentaría, hoy por hoy, como uno de esos locales de singular importancia, en esa nueva topografía del poder.

La frontera lejana y misteriosa, se transforma en un centro comercial y financiero sobredimensionado, en vistas a los procesos de macro-integración económica. El pueblo tranquilo deja paso a un vida ciudadana ágil y dinámica, atravesada por diferentes actores. Los "merodeadores" de siglos anteriores se transforman, por arte de la vida vivida, en poderosos

²⁷Nos referimos a: doble nacionalidad, participación política bi-nacional, trabajo, vivienda y recreación que no respetan la "línea divisoria", etc.

turistas en busca de productos sofisticados, en inversores inmobiliarios, financistas ocupados. La macrocefálica Montevideo comparte su puesto de "polo" de atracción de la migración interna con esta ciudad fronteriza - y otras - que promete pero no cumple con todos por igual.

La dialéctica centro-periferia, a nivel nacional, pierde su carácter lineal, que apuntaba a la ciudad-puerto. El modelo urbano de país, consolidado en el Siglo XIX teniendo como epicentro la capital, se fragmenta y abre otro abanico de opciones - Rivera entre ellas - que, paralelamente, reproducen otros "centros" y "periferias". Ya hemos visto el elegante centro comercial riverense y visitado los barrios pobres inundados.

Pero esa nueva producción de centros y márgenes no se caracteriza por su rigidez espacial. Internamente, los diferentes grupos sociales comparte un mismo escenario: el centro comercial. Turistas que vienen más allá de la "frontera", mendigos y jóvenes que se prostituyen, los habitantes en sus quehaceres cotidianos, camelós y cambistas ilegales. En las pocas cuadras que señalan el corazón de la plaza financiera y comercial se entrecruzan, legítimamente, actores de las más diversas especies, separados por límites de otra naturaleza. (Arantes, 1994).

Rivera-Livramento combina sus diferentes perfiles. Un perfil especializado, en función de sus actividades económicas, financieras e industriales. Un perfil cotidiano, pleno de pequeñas tácticas de habitat: ciudadanos "doble chapa", cargos políticos de dos nacionalidades, etc. Y ambos perfiles entretejen diferentes percepciones del tiempo y del espacio. Cuál es el tiempo y el "espacio" de los investimentos financieros e inmobiliarios? Cuál el del adolescente que atraviesa la frontera para divertirse un sábado a la noche? Cuál el tiempo del "michê" fronterizo? Y del ama de casa uruguayaya realizando compras en Livramento?

Descubrir una nueva topografía del poder, mapeando ciudades o locales que adquieren una nueva significación, implica reconocer que la compleja economía mundial se articula de modos diversos a lo largo y ancho del territorio nacional y regional. Desdibuja la clásica cultura fordista, histórica y espacialmente contextualizada. O la redefine y actualiza en espacios tradicionalmente transnacionalizados como bien puede serlo la ciudad que nos preocupa. (Sassen,1996).

Nueva topografía del poder que agrega desafíos a la construcción de la ciudadanía. Pues, en esta nueva fase de la integración regional, es necesario contemplar los reclamos de los clásicos pobladores y las necesidades de, en palabras de Sassen (1996:220), los "new city users" que participan del escenario Rivera-Livramento. Del mismo modo, como plasmar esta nueva

integración regional sin dejar de reconocer y respetar que, en esta zona fronteriza, se articuló una particular cultura simbiótica sin el amparo de investimiento político alguno? (Jardim,s/d).

Rivera-Livramento, sintetizando sus actores, definitivos y temporarios, se transforma en un centro "hegemónico" - haciendo uso inadecuado del lenguaje gramsciano - pero a partir de su propia naturaleza y posición bi-nacional y regional. Rivera-Livramento se nutre del desigual desarrollo nacional: atrae a la población del centro del país, ofrece, pero también remata sus esperanzas. Mientras eso sucede, crece comercial y financieramente, a la luz del día o en los márgenes de lo legal, de acuerdo a los impactos de la nueva regulación económica regional.

En la medida que Uruguay nos muestra su diferenciación regional, ambivalente y mutante, de acuerdo al impacto de los actuales procesos de mundialización, Rivera-Livramento se moderniza, arquitectónicamente su centro imita a una "gran ciudad", atrae viajeros, dinero y especulación...Y sus habitantes, los de siempre y los que llegan, continúan tejiendo cotidianamente la integración regional, al ritmo de un pueblo tranquilo asombrado ante sus propios cambios. Inserta en procesos de inclusión y exclusión más amplios que el territorio nacional, la ciudad bi-nacional refleja las tensiones de una coyuntura histórica precisa.²⁸ En definitiva las fuerzas económicas que hoy se hacen presentes con mayor vigor en Rivera-Livramento, apuntan a la frontera como espacio y no como "lugar" vivido y ocupado cotidianamente. Paralelamente, la ciudad es lo estable y en donde se entretejen identidades y relaciones específicas. La tensión entre "espacio" y "lugar" atraviesa esta frontera como veremos posteriormente.

Pero, hablámos hasta el momento de un ciudad considerada como bi-nacional. Pero cuál es la naturaleza de los límites entre los dos pueblos que la habitan ? Cuáles son los procesos que al parecer participan en la generación de una cultura simbiótica y en la conservación de sus diferencias?

Tomar como tipos-ideales las identidades nacionales involucradas constituiría un error. Implicaría una construcción de principios ajena, tal vez, a los factores más significativos de las identidad de la región. En otras palabras, una abordaje esencialista no respetaría las circunstancias

²⁸Sobre procesos de inclusión/exclusión basta recordar los ejes problemáticos planteados por Susser (1996): nueva pobreza, educación, inmigración y comunicación. Aunque la autora se refiere a otros contextos sociales, sus aportes permiten reflexionar sobre los procesos analizados en el presente trabajo: niveles de pobreza identificados en la ciudad, descenso de los niveles educativos, su calidad de polo de atracción para las migraciones internas, y el entrecruzamiento de diferentes niveles y tipos de comunicación acorde al espectro estructural de su población, ya sea permanente o fluctuante.

objetivas en las cuales debieron y deben vivir los habitantes de esta ciudad, en términos de una específica relación naturaleza-cultura.

Desde otra perspectiva, bajo las identidades tomadas como esencias o tipos-ideales subyace un planteo altamente formalizado: una teórica continuidad, a través del tiempo y de los "lugares", de los rasgos considerados como característicos. De esa manera, olvidaríamos que es en esta frontera donde Brasil deja de ser tropical y amazónico.(Jardim, s/d). Y es en ella también donde Uruguay abandona el puerto y ciertos vestigios de la herencia española. En esa pérdidas de perfiles propios, se estructura una típica de interacción, simbiótica, es cierto, pero también respetuosa de las diferencias. (Barth, 1976).

Lo que Rivera-Livramento ofrece al lector atento, es una gran versatilidad respecto a las categorías étnicas. Penetran en toda la vida social, pero sólo se tornan pertinentes en ciertas áreas del quehacer social. Como vimos en algunos de los ejemplo colocados, aún conservando las diferencias, muchas veces es secundario ser riverense o santanense. Paralelamente, el sumir "legalmente" las dos nacionalidades, abre todo un juego de escenarios posibles, intermitentes y no excluyentes. Los campos de articulación de las identidades son íntimos y variados, sin tener como ejemplo paradigmático los "cambios de pertenencia" típicos en otros contextos de interacción étnica. (Barth, 1976). Por el contrario, la doble nacionalidad se perfila como una táctica histórica pero acorde a los tiempos vividos.

Si las categorías étnicas contienen, muchas veces, restricciones a un micro-nivel, este no sería el caso de Rivera-Livramento. La interacción entre ambas ciudades se caracterizaría por su complementariedad y su interdependencia, como lo señalan: los "ciclos" de florecimiento alternativo en función de variables económicas, la expresión política de los ciudadanos en los dos escenarios políticos y los aspectos de la vida cotidiana que hemos citado. (Barth, 1976).

Es esta situación simbiótica, en las palabras de Barth (1976), la que genera una paradójica búsqueda de la "frontera", entendida como confín, límite o cerco y asombra a la antropóloga mejicana. Esa tal situación simbiótica se materializa en una serie de "ventajas y desventajas", generadoras de múltiples "tácticas del habitat", que están a disponibilidad y evaluación cotidiana nunca de manera concluyente o definitiva. Y en la articulación de las prácticas y estrategias en torno a "ventajas o desventajas", las identidades singulares no se

diluyen.²⁹ En las palabras de una de las entrevistadas: **"La identidad, la individualidad de cada ciudadano se preserva, eso es muy bueno. Creo que no podríamos llegar al extremo de una supremacía total de un lado sobre otro. La frontera a veces separa, pero separa para unir. Hasta cierto punto hay una cierta competitividad, pero eso es bueno porque hace que se corra atrás de cosas mejores. El nombre de "Frontera de la Paz" con el cuál cargamos hace honor a ello"**³⁰

Aparentemente, los habitantes de esta ciudad, expresan y ratifican cotidianamente su identidad y es ese juego de límites étnicos cotidianos el que conforma y canaliza la vida social de la ciudad, complejizando relaciones y conductas. Coloquemos un ejemplo de la vida cotidiana, relacionado con el ámbito doméstico, asociado intimamente a la reproducción: **"La frontera deposita una carga mayor en la familia. Educar a los hijos es difícil, hay muchas disputa en torno a eso: si estudia en Uruguay, si estudia en Brasil, porque la madre es uruguaya o el padre brasileiro. Hay una carga mayor, especialmente para nosotras, las mujeres. Con respecto a la vivienda es lo mismo: de qué lado de la frontera vivir, cuando hay familia de los dos lados? Se elige por razones económicas o familiares? Hay mucha disputa familiar en torno a esas cosas"**.³¹

Pero, la persistencia de la complementariedad de ambas comunidades dependerá de la permanencia de las diferencias sobre las cuáles se construye su entidad simbiótica. Paradójicamente, los contenidos culturales que hacen tan típica a Rivera-Livramento, hoy varían por razones que se encuentran más allá de sus límites. A saber: la igualación macro-económica, la migración interna, los flujos de capital que la transforman en una plaza financiera con una nueva dimensión, etc.

Ese juego entre aspectos macro y micro sociales abre otras perspectivas interesantes para el análisis de esta frontera. Podríamos pensar que su microfísica nos habla de un espacio liminar por excelencia, aunque tal carácter, pensamos, aún no se ha concretado totalmente en su macropolítica. Un total deslocamiento de la ciudad, de acuerdo a los nuevos vientos mundiales, aún no se ha concretado. La ciudad en transformación aún es lugar de vida cotidiana y de miradas

²⁹Tal vez a esta estructura simbiótica se refiera Jardim Pinto cuando señala: **"The border situation fosters the existence of what has been called disorganized cultural identity, since there has not been any kind of political action or will for its establishment"**. (Jardim, s/d:5).

³⁰Integrante de la Comisión Bi-Nacional de Enfermería.

³¹Integrante de la Comisión Bi-Nacional de Enfermería y de la Comisión de Enfermería para el Mercosur. Se señala que es en el ámbito de la salud y en especial de la enfermería, donde existe una práctica social más extendida en términos de coordinación e integración de actividades.

atentas desde su esfera pública. Sus rasgos culturales, su calidad de lugar confiable en el cual se arraiga una identidad simbiótica, aún no han sido totalmente erosionados por las nuevas fuerzas macro-económicas. Plaza financiera y sector terciario no desdibujan totalmente su economía ganadera, no impiden su desarrollo industrial ni alteran totalmente su aspecto de pueblo tranquilo.(Zukin, 1996)

Si culturalmente Rivera-Livramento puede ser considerado un espacio liminar, es cierto también que su macropolítica no la ha transformado claramente en una "heterotopía", aunque los espacios y sujetos que alberga se tornen, paradigmática e implacablemente, diferenciados. (Foucault apud Soja: 25-26). Es más, podríamos indicar que la ciudad no presenta una tendencia marcada hacia una "heterotopía" posmoderna, permítasenos este adjetivo de moda. En qué nos basamos para definir tal línea hipotética? En primer lugar, en la presencia de una industria en desarrollo y de un comercio de primer nivel, caracterizados por rígidas normas laborales, que nos hacen pensar en tendencias disciplinantes y normativizadoras. Tendencias que, a lo largo de su historia, no han tenido gran arraigo en esta economía caracterizada por la ausencia de planificación y por amplios sectores informales. En segundo lugar, en la preocupación manifiesta por "ordenar" esta frontera, de cara al Mercosur. Esta preocupación que se encuentra en los discursos políticos e institucionales pero también en los de simples ciudadanos, nos permite suponer que el carácter históricamente espontáneo de la integración regional es percibido como un "caos" que amerita ciertas reglamentaciones. ³² Al decir de una de las entrevistadas: **"Hay toda una experiencia de situaciones de hecho en las cuales la convivencia exige un cierto nivel de negociación a nivel empírico que de alguna manera es un sustento para los actuales desafíos de la integración"**.³³

Si Rivera-Livramento conjuga sus diferentes perfiles y es atravesada por diversas concepciones del tiempo y del espacio, es cierto también que ella reúne una "macro-historia" ajena a sus límites y una "micro-historia" particular de integración regional.(Cohen, 1969). Es precisamente en este doble registro donde se encuentran sus umbrales de problemática actual. En ese juego entre lo macro y lo micro, las fronteras entre lo público y lo privado³⁴, entre los

³²Nos referimos a una amplia gama de intentos que van desde reglamentar y ordenar el tránsito entre ambas ciudades hasta aquellos que apuntan a "controlar" - limitar? - el desempeño de actividades laborales de riverenses en Sant 'Ana y viceversa.

³³Prof. G. Bentacor. Ex- Asesora de la Intendencia Municipal de Rivera. Ex-integrante de la Comisión Mercosur integrada por las diferentes fuerzas vivas de la ciudad.

³⁴Sobre las fronteras entre lo público y lo privado, piénsese tan sólo en la estrategia de registrar a los niños recién nacidos en ambos países. Práctica decidida en familia, privada por excelencia, que se traduce de múltiples maneras en la esfera pública.

habitantes y los personajes fugaces, se multiplican. (Arantes, 1994). Pero, paralelamente, existiría una tensión entre su "micro-historia", caracterizada por una integración de hecho hoy percibida como anárquica, y su "macro-historia" que la perfila como un posible centro hegemónico en el cuál, aparentemente, nada podría quedar librado al azar.

Es válido preguntarse, entonces, de cuál frontera estamos hablando? De qué frontera hablan los diferentes actores y sectores sociales? Está donde la buscamos y pensamos? Así, como también preguntarnos: a qué nos referimos cuando hablamos del desdibujamiento de las fronteras propio de la globalización? Veamos los límites y alcances de esta "Frontera de la Paz".

IV) Rivera: el mito de la frontera como espacio de integración.

Si la reconstrucción del proceso histórico relativo a la formación de nuestras fronteras es uno de nuestros recortes analíticos, también es cierto que convive con otro tal vez no demasiado explícito. Creemos necesario enunciarlo en estas conclusiones: abordar el espacio como presupuesto y objetivación de las relaciones de producción, entendidas en sus dimensiones económicas, sociales, culturales y simbólicas. (Sassen, 1996) A partir de este presupuesto, la frontera, como articulación espacial específica, se torna en producto, medio y origen de diversificados procesos. No es opaca, en la medida que nos muestra su flexibilidad y transmutaciones, pero tampoco es transparente, ya que sus singularidades son difíciles de aprehender. (Soja, 1993). Tal vez por ello sea aún un tema en abierto, como nos lo dice Velho (1985).

La frontera se transforma, teórica y metodológicamente, en un enclave prioritario para el redescubrimiento de la instrumentalidad del espacio. Instrumentalidad, perdida en enfoques económicos e históricos reduccionistas, llena de significaciones heurísticas, especialmente en estos tiempos de re-estructuración/radicalización amplia de la modernidad. (Soja, 1993). Paralelamente, es nuestro interés subrayar el enfoque ontológico de esta frontera especial, urbana y bi-nacional. Es decir, abordar esa Rivera-Livramento a partir de las articulaciones entre espacialidad y ser social. O, en otras palabras, los límites o no límites que construyen cotidianamente los hombres y mujeres que la habitan, la viven o la sufren en sus situaciones concretas de vida.

Aparentemente, la interacción entre ambas ciudades se caracterizaría por su complementariedad e interdependencia como lo señalan no sólo la interpenetración de categoría étnicas analizada sino también los ciclos económicos de florecimiento alternativo que han pautado la historia de ambas ciudades.

En primer lugar, los ciclos histórico-económicos han marcado el desarrollo alternativo de uno u otro lado de la frontera según la fluctuación de la moneda de ambos países, pero cabe destacar que los ciclos de prosperidad nacional no coinciden con los locales.³⁵ A peso fuerte uruguayo, la población se vuelca hacia el otro lado del límite, demandando al comercio santanense y viceversa. Por lo tanto, los ciclos económicos nacionales coinciden con los de la ciudad que está al otro lado de la línea divisoria. Ese efecto "péndulo", como lo denominan muchos de nuestros entrevistados, ha pautado la historia de estas dos ciudades desde sus orígenes a fines del Siglo XIX, generando la complementariedad de actividades económicas, pero también recelos y tensiones mutuas cuando los períodos de florecimiento unilaterales se extienden en el tiempo. Actualmente y desde inicios de la década de los noventa este efecto "péndulo" ha marcado la prosperidad de ciertos sectores sociales riverenses en desmedro de la vecina Sant'Ana, para quienes muchos entrevistados se ha convertido en "**una ciudad fantasma**".³⁶ A peso fuerte brasilero - real - es el comercio riverense el beneficiado.

Pero este efecto péndulo no sólo tiene implicancias económicas. Existen por lo menos tres fenómenos que, asociados a esta dinámica, caracterizan la idiosincracia fronteriza. Veamos cada uno de ellos.

³⁵El origen histórico de ambas ciudades es ejemplarizante al respecto. El análisis de los discursos políticos y debates parlamentarios en torno a la fundación de Rivera - 1862 como Villa Ceballos y 1867 con su nombre actual - nos muestran una sólida defensa de la soberanía y una obstinada construcción de la identidad nacional. Villa Ceballos, futura Rivera, se funda para detener el expansionismo brasilero, no existen dudas. No obstante intenciones y discursos políticos, lo cierto es que los decretos fundacionales sólo oficializaron una situación de hecho: el agrupamiento en torno a un atractivo eje comercial. Distintos autores señalan el interés de la población brasilera en la instalación del núcleo poblado uruguayo que exhibía aranceles más bajos que los suyos y un sin fin de artículos importados y suntuarios que no se obtenían en Brasil. Para Sant'Ana y los municipios aledaños la instalación de la Villa Ceballos - futura Rivera - trajo aparejado una serie de beneficios comerciales y a nivel del consumo, pero también la crisis en su actividad comercial. (Cairello et al, 1970; Bentacor et al, 1989) Súmese a esto que el puerto más cercano al de Livramento era el de Rio Grande y no tenía evidentemente la actividad comercial del de Montevideo. La mercadería que podría venir desde Rio de Janeiro, por tierra, no lograba llegar con la frecuencia deseada y su traslado encarecía los precios en forma desmedida. Hasta el primer cuarto del siglo XX el suroeste de Rio Grande Del Sur se vinculaba económica y socialmente al Plata, no a Río de Janeiro. Su proceso de integración nacional concluye cuando se generaliza la instalación de ferrocarriles. Piénsese solamente que en Livramento, los rieles nacionales se completan recién en 1912.

³⁶Prof. Ivo Caggiani. Soc. Maria Regina Prado, Presidenta de la Cámara de Vereadores.

En primer lugar, la existencia de ciclos de bonanza alternativos se vincula a una racionalidad económica y política cortoplacista. No se planifica sino para lucros inmediatos. La necesidad de aprovechar las circunstancias coyunturales hace con que nadie se atreva a establecerse con intenciones de futuro lejano. Más que estrategias, existen tácticas comerciales y/o empresariales de escasa proyección. En general se establece un comercio y se mantiene abierto mientras la ganancia es apetecible y se lo clausura antes que llegue a dar pérdida. Los comerciantes mantienen paralelamente actividades ganaderas tipo extensivo. La ganadería aparece como actividades de "entrezafra" comercial. Son en cambio las actividades especulativas de tipo financiero las que adquieren relevancia y movimientan grandes flujos de capital a nivel regional, en un fenómeno reconocidos por todos los actores sociales pero que no ha sido objeto de debates públicos. Políticamente, el quehacer político riverense es calificado como "prostituído", "paralizado", o "poco ético" por muchos de nuestro entrevistados.

Diversos entrevistados nos indican este primer nivel de asociación entre ciclos económicos y rasgos humanos típicos:

"Entiendo que hay una situación especial de adaptabilidad a los cambios rápidos. La gente de frontera vive en torno a las políticas generales de los dos países, a las políticas de cambio, a la devaluación o no de los dos países. Pero yo sostengo que no existe una mentalidad empresarial en Rivera. Porque han estado toda la vida acostumbrados a lo que llamaríamos las ventajas comparativas de Rivera. O sea, si la industria mía no funciona pero tengo ciertos insumos que son a un costo diferente de los empresarios de mi ramo en Uruguay, puedo seguir compitiendo apoyándome en esos insumos, en esa situación y nada más".³⁷

"Dentro de ese efecto péndulo, Livramento quedó mucho tiempo vendiendo y vendiendo y Rivera quedó fuera de eso, es cierto, pero Livramento no supo aprovechar. Ese efecto péndulo es extremadamente maléfico y ruin para las dos ciudades, porque es difícil desarrollar una sociedad que muda con la cotización de la moneda, que se transforma en función de un universo o factores económicos exteriores. En ese sentido yo veo poca visión en la parte empresarial. Nos tenemos que preparar para una nueva realidad que vendrá con el tiempo (porque) yo creo que el proceso de integración - se refiere al Mercosur - nos va a dar esa armonía en el desarrollo"³⁸

En segundo lugar, esta racionalidad económica y política cortoplacista no sólo se percibe a nivel empresarial y/o comercial sino también a nivel del ciudadano común en tanto agentes económicos. Dos tipos de efectos asociados se perciben: a) la ausencia de una disciplina

³⁷Prof. Gladys Bentacor.

³⁸Ex-Presidente de la Asociación Comercial e Industrial de Livramento - Acil.

de trabajo típica de organizaciones tayloristas. Lo que está estrechamente vinculado a una estructura del mercado de empleo en la que sobresalen los altos niveles de ocupaciones informales, tales como: contrabandistas hormigas, vendedores ambulantes, cambistas ilegales, tareas de transporte de mercaderías de un lado a otro de la frontera (los tradicionales carreros de la frontera), etc.; y b) una escala de valores vinculada estrechamente al consumo suntuario, disfrutar y exhibir el aprovechamiento de las coyunturas económicas positivas.

"Acá la gente es más del día a día. Si yo cargo mi bolsito en Livramento y salgo a vender casa por casa o a una ciudad vecina y lo que gano me dá para mantener la olla diez días...por qué voy a buscar un trabajo estable? Y eso se ve reflejado en la gente, en sus casas, en todo. Esa es una de las dificultades que tenemos para alcanzar una organización sindical fuerte. Será por eso que la mayoría de los que participamos a nivel sindical o somos de Montevideo o tienen experiencias laborales de otro tipo en otros departamentos. No sé, en cierto sentido podríamos decir que es una sociedad democrática, no sé si esa es la palabra justa, pero la gente hace dos pesitos y ya se compra un auto usado del lado brasilero. Hay gente que tuvo un buen pasar pero que no previó nada más sustentable, que sólo vió el autito y la ropa y si el auto es el más caro mejor! y hoy esa misma gente no tiene nada. Es esa mentalidad del día a día, de lo que la frontera ofrece y nada más."³⁹

"Rivera como ciudad fronteriza tiene un problema muy pero muy serio, es la falta de hábitos de trabajo, aunque no lo creas, es así: falta de hábitos de trabajo!! Hay mucha gente que no le hables de cumplir un horario. Le sirve cualquier negocio, cualquier actividad de flete, de transportes, de compra y venta, pero no le pidas que tenga días y horarios determinados de trabajo. Buscale cualquier otra función pero menos trabajar en un fábrica. Te pongo un ejemplo, a un artículo x todo comercio le pone un 30% para ganar, pero el tipo que tiene un bolichito en su casa le pone sólo un 10% y lo hace no porque sea bueno o porque viva de ello, le pone sólo un 10% porque es más fácil tener un bolichito en la casa, tomar mate, abaratar la olla estando en su casa que tener que salir a trabajar. Se conforma y chau!!...Aunque también es cierto que no hay lugares de trabajo y que te paguen bien".⁴⁰

"Es una sociedad que constantemente muestra y exhibe los rápidos logros económicos. Nadie pregunta el origen de las fortunas, si es el trabajo y la dedicación o un golpe de fortuna en el contrabando o en inversiones de otro tipo. Pero se muestra el coche, la vestimenta, el lujo. Educar a los chicos es difícil, no se valora el estudio, para qué? Antes que un hijo profesional es conveniente tener un hijo que sea hábil en el manejo del dinero y de las oportunidades que ofrece la frontera, por qué invertir en educación y cultura si el bienestar aquí se logra de otra manera?"⁴¹

³⁹Presidente de la Central de Trabajadores - Plenario Intersindical de Trabajadores.

⁴⁰Ex-Presidente de la Central de Trabajadores - Plenario Intersindical de Trabajadores. Ex- Presidente del Sindicato de Tabacaleros de Rivera.

⁴¹Prof. Selva Chirico. Historiadora riverense.

En tercer lugar, el efecto "péndulo" acarrea consecuencias impensadas en términos del diseño de nuevas topografías del poder a nivel nacional. Queremos decir con ello que la presencia y/o ausencia de ventajas comparativas de la frontera, influye en la dirección de los movimientos de migración interna, en términos de atracción y/o expulsión de población. Si bien el fronterizo sabe que su bienestar es coyuntural y a término, los foráneos continúan siendo atraídos por las épocas de bonanza. La razón era sencilla: vivir costaba muy poco porque los pesos uruguayos, magros en el resto del país, se multiplicaban en Livramento. El crecimiento poblacional de Rivera estuvo asociado en las décadas de los 70 y 80 a las ventajas comparativas de la frontera. No sólo se alteró la fisonomía y la dinámica del departamento y especialmente de su capital, sino también la red urbana nacional ante una frontera sobredimensionada. El modelo urbano de país asociado a la macrocefálica Montevideo, consolidado en el siglo XIX y característico del presente siglo, se fragmentó y abrió otro abanico de opciones que apuntaron a la frontera con Brasil

"Con tanta gente que vino a vivir a Rivera cambiaron muchas cosas: aumentó la marginalidad, los problemas de saneamiento y de servicios en los barrios pobres. Mucha gente se vino después de jubilada a vivir mejor en la frontera, claro, las jubilaciones rendían más acá que en Montevideo...pero ahora no es tan así y se han quedado. Ahora somos más para repartir la misma torta, sin industrias, con las mismas fuentes de trabajo, con una desocupación elevadísima, por eso tal vez algunos ya se estén yendo"⁴²

"La sociedad riverense tiene que tener muy en consideración que, como toda frontera, está conformada por una población que no es originaria del lugar, que vino a "hacerse la América" y que vino a traer su mundo para reconstruirlo aquí y si a usted le interesa el tema de los géneros podríamos decir que esta frontera es una mujer que debe adecuarse a estos elementos, a su propia promiscuidad, porque hay algo que es el coito y hay algo que es el amor. La frontera es una mujer que vive en coitos pero que tiene muy pocos orgasmos, pero siempre es una mujer virgen.."⁴³

"Tenemos que reconocer que la concepción geo-política del Siglo XIX que se extendió hasta la segunda mitad del Siglo XX cambió, ya no se trata solamente de Montevideo, la capital nacional. Hoy, por ejemplo, la historia registra que la primera red de Internet del interior del país se instaló en Rivera. Hoy, por ejemplo, la historia puede registrar que aquí hay dos sistemas de videocable, uno de los cuales tiene 2.500 suscriptores y el otro alrededor de 2.000, cifras que suman aproximadamente 4.000 hogares que tienen videocable y eso llegó antes que en Montevideo oyeran hablar de videocable. A pesar de ello

⁴²Integrante de la Comisión Directiva de la Casa de Residentes de Rivera. Su apreciación sobre un posible movimiento de expulsión de población coincide con los datos aportados respecto a las Tasas Netas de Migración arrojadas por el Censo de Población de 1996.

⁴³Prof. Joel Salomón. Historiador. Paradojicamente hijo adoptivo de esta frontera.

hay problemas, es verdad, el saneamiento, el crecimiento desordenado de la ciudad, la escasez de vivienda, es verdad todo ello".⁴⁴

La interpenetración de categorías étnicas, así como la complementariedad económica, si bien cotidianos, no dejan de ser problemáticas en casi todos los aspectos de la vida social. Esta observación se torna especialmente pertinente cuando abordamos aspectos desligados del ámbito doméstico. La "Frontera de la Paz" - como es mundialmente conocido este espacio fronterizo - convive muchas veces con **"una paz armada"**, al decir de algunos de los entrevistados.⁴⁵

"No hay tal integración y hermandad, eso queda en las palabras. Dónde hay un auto de Rivera, comprado en Rivera, con chapa de Rivera, en los hogares brasileiros o circulando del otro lado? No hay ninguno! Ellos son más rigurosos!! Hay negligencias nuestras, como son los negligentes los jefes de nuestras oficinas públicas que los dejan hablar en portugués y nosotros no entendemos, o en los cuarteles que dejan hablar a los soldados uruguayos en portugués"⁴⁶

"La gente insiste mucho en este punto, insiste en defender que Livramento y Rivera es una sola ciudad, que es un frontera única en el mundo y esto no es así. Son dos ciudades diferentes, con dos banderas, con dos gobiernos. Nosotros que conocemos la historia y el proceso civilizatorio desde la época de la colonización sabemos muy bien que Rivera tiene una gran influencia española y nosotros tenemos una influencia no sólo portuguesa sino también americana. Piense solamente que nuestros jóvenes que no tienen esa comunión que nosotros tenemos con esta frontera, no entienden nada de español y no saben hablar nada en español, no les interesa"⁴⁷

Peró tal vez sean las palabras del historiados santanense Ivo Caggiani quien mejor explique esta paradójica relación entre la integración de hecho - que hemos asociado a una cultura de carácter simbiótico - y la integración formal que el Mercosur requiere:

"Santa'Ana y Rivera están de espaldas una hacia otra, estamos apenas en una convivencia y no en una integración. Nosotros somos marido y mujer, en un casamiento que nunca anduvo bien...va mal este casamiento!,...pero convive porque no quiere repartir la herencia, porque están los hijos, está la situación social, las costumbres...Entonces, lamentablemente no tenemos eso, no tenemos la integración que deberíamos tener y que ahora se exige"

⁴⁴Prof. Joel Salomón. Historiador.

⁴⁵Maria Regina Prado. Presidenta de la Cámara de Vereadores de Sant'Ana do Livramento. - Selva Chirico. Historiadora riverense.

⁴⁶Integrante de la Comisión Directiva de la Casa de Residentes de Rivera. Montevideo.

⁴⁷Maria Regina Prado. Presidenta de la Cámara de Vereadores de Sant'Ana do Livramento.

Desde la perspectiva de los actuales procesos de integración, la instrumentalidad de la cultura simbiótica se expone como débil y, por qué no, con calidad mítica. Las macro-políticas nacionales y supranacionales, señalan los límites de esa autonomía relativa de la cultura y política fronteriza. Tales límites se perciben de tres maneras que se presentan como excluyentes cuando, en realidad, no lo son:

1) La mentalidad empresarial, comercial y política asociada al efecto péndulo y a una cultura simbiótica se percibe como una traba para el desarrollo regional que los nuevos tiempos exigen.

"Tenemos que tener la capacidad de competir dentro de una aldea global. Van a sobrevivir las empresas que tengan calidad, productividad, madurez y capacidad de adaptarse a los nuevos tiempos. Van a sobrevivir las comunidades que también entiendan eso y se posicionen de esa manera!!! Nosotros deberíamos cuidar la ciudad, es una ciudad que es de turismo pero es sucia, no tiene arbolización, que sus canteros no son cuidados, no tienen flores...Eso es potencializar esta frontera!! Dónde está un plan integrado de turismo? Dónde está un proyecto turístico de la frontera como un todo!! Cada uno queda de su lado o del otro, cada uno que haciendo sus cosas...todas desintegradas y desorientadas. Dónde está la integración, dónde? Aquí tenemos una enorme potencialidad, no necesitamos decisiones políticas externas, ni de maestros de la Unión!! Basta capacidad, decisión y acciones para potencializar esta frontera que en el contexto del interior de Brasil y Uruguay tiene una estructura envidiable, con esta cultura totalmente peculiar, con esa mezcla entre uruguayos y brasileños...el camino es por ahí."⁴⁸

"Lo que tiene que existir es una legislación especial para la frontera, te doy ejemplo: cuando se construyeron los baños públicos en la Plaza Internacional fue todo un problema en los Ministerios de Relaciones Exteriores, con los Poderes Ejecutivos...a quién correspondían esos baños, etc. Existen algunas coordinaciones a nivel local como una cuestión de buena vecindad pero nada más, no tienen un marco jurídico. Hay una integración informal, pero sin marco legal. Sería necesaria para el conglomerado Rivera - Livramento una legislación especial. Como ciudadanos, como integrantes de la Central de Trabajadores vemos esa necesidad."⁴⁹

2) la implementación del Mercosur se asocia con la desconsideración de las experiencias locales de integración en la medida que predominan visiones macro-economicistas. El riesgo, para tal posición, es la pérdida de la propia identidad simbiótica o de la frontera como un tercero (De Certeau, 1994) y, en consecuencia, el fomento de pseudo- nacionalismos. No se trata de una defensa de las debilidades simbióticas, sino de un enfoque que exige la articulación de aspectos macro y micro sociales.

⁴⁸Ex-Presidente de la Asociación Comercial e Industrial de Livramento - ACIL.

⁴⁹Presidente de la Central Nacional de Trabajadores - Plenario Intersindical de Trabajadores.Rivera - Uruguay.

"El Mercosur en las zonas de la frontera existe hace mucho tiempo. El Mercosur pasó a existir a partir de los Acuerdos para quien vive en Río de Janeiro o Montevideo. Y pasó a existir con enfoque político y económico, para integrar el comercio los servicios y la producción. Pero el Mercosur que nosotros vivimos es un enfoque, es un enfoque de lo micro y tendría que fluir para lo macro, para que lo macro se adapte a lo micro y no al contrario. Porque si lo macro deja de lado lo que nosotros tenemos en lo cotidiano, esa tercera identidad nuestra va a desaparecer y entonces, ahí sí! podemos llegar a tener zonas y temas de conflicto".⁵⁰

3) la nueva fase de integración regional trae aparejado el desdibujamiento de las ventajas comparativas de la frontera de cara a la igualación macro-económica y asociado en estos momentos a dolarización de la moneda brasilera. En otras palabras, el costo de la reproducción material dentro de los límites del Estado-Nación - en este caso de la ciudad de Rivera - se percibe como consecuencia de la actual fase de integración regional. Las prácticas reproductivas que no respetaban los límites nacionales - consumo y trabajo del lado brasilero, por ejemplo - pierden razón de ser. Los entrevistados unánimemente apuntan a que el salario en escasos pesos uruguayos pero una suculenta canasta básica en cruzeiros es ya algo del pasado. En otras palabras, el espacio fronterizo perdería ese nivel cotidiano de instrumentalidad asociado a los tiempos cíclicos económicos. Esta transmutación cualitativa de la vivencia del espacio - tiempo cíclico vrs. tiempo lineal (Yi-Fu-Tuan, 19083; Harvey, 1989) - exigiría inciativas políticas que atenuaran sus efectos momentáneos y concretos, especialmente en lo que respecta a la reproducción material de ciertos sectores sociales. Tal vez sea éste uno de los mayores impactos de la nueva fase de integración regional, aunque aún no podemos calibrar sus dimensiones futuras.

Esta debilidad y calidad mítica de la integración de hecho queda demostrada también por: 1) la ajenidad con que los ciudadanos comunes observan los procesos de integración regional; 2) la percepción del espacio fronterizo como atravesado por múltiples tensiones y contradicciones y básicamente asimétrico.

Tomemos como ejemplo la opinión de mujeres que han trabajado o trabajan para la empresa Monte Paz y a las que hemos entrevistado en el marco de nuestra tesis. Mujeres trabajadoras, simples ciudadanas riverenses, inmersas objetivamente en un proceso de reformulación industrial asociado a esta nueva fase de integración regional.

⁵⁰Integrante de la Comisión Bi-Nacional de Enfermería y de la Comisión de Enfermería del Mercosur.

Una primera observación es reiterada por todas las entrevistadas: la frontera se presenta como un espacio plagado de ventajas comparativas en términos de reproducción: consumo, acceso a la vivienda y trabajo se presentan muchas veces en territorio brasilero. A partir de estas prácticas reproductivas cotidianas, se entretienen una serie de relaciones bi-nacionales caracterizadas por la simpatía y hermandad entre ambos países. Así lo reconocen muchas de las entrevistadas que hablan de clima especial que se vive en esta ciudad.

No obstante la frontera y su juego de categorías étnicas se presenta como asimétrica. En otras palabras, parecería que la frontera es más frontera para los uruguayos que para los brasileros, lo que provoca ciertas líneas de tensión cuando de vida económica se trata. El medio rural plantea un caso típico:

"Usted vende, va a una feria y está tomado sólo por la gente de Sant'Ana porque de Brasil hay gente que trae mesas enteras, vió? Y si usted va a hacer feria en Sant'Ana no la dejan, los brasileros no la dejan entrar, pero los brasileros acá entran". (Zoila, 56 años, trabajadora rural).

Desde una perspectiva socio-cultural, esa frontera de hermandad también deja lugar a otras líneas de tensión. Desde el menosprecio hacia el portuñol, mezcla de idiomas típica, hasta la denuncia de la "perniciosa" influencia brasilera en términos de costumbres "disipadas" e influencia de los medios de comunicación.

"Yo creo que Rivera por un lado está progresando, se ve que hay progreso, porque hay más gente, porque están arreglando por todos lados. No sé si es porque es frontera, pero al mismo tiempo por se frontera yo creo que para mis hijos no veo un futuro bueno. No sé, me parece que el estilo, como que Sant'Ana influye mucho, las costumbres, no sé como explicarte. Por ejemplo, me gustaría que mis hijos estudiaran, pero parece que no le dan mucha importancia al estudio. Y con los idiomas que hay, peor!!, a mí no me gusta ese portuñol, yo no hablo pero igual tengo la influencia de ellos, no es? Nosotros en casa siempre hablamos español, lo mejor que podemos...pero igual es un portuñol y a mí no me gusta..." (Vanessa, 23 años, trabajadora rural).

A esta influencia "brasileras" en términos de costumbres se suma las propias transformaciones de la ciudad. El crecimiento urbano, la sofisticación de su comercio, el crecimiento y enriquecimiento de su centro comercial y financiero se asocia a nuevos peligros e inseguridades. Se percibe cierta resistencia cultural a estos cambios, en medio de los cuales no quieren educar a sus hijos.

Si bien para muchas entrevistadas la problemática fronteriza se asocia a la "influencia" perniciosa del "otro", surgen otros elementos de juicio a medida que el nivel educativo y la capacidad de reflexión de las mujeres aumenta. Cuanto mayor la educación y reflexividad de la mujer y cuanto mayores son sus contactos con otros medios urbanos, es la propia idiosincracia fronteriza la que comienza a ser criticada. Esas críticas apuntan a: 1) las carencias en educación, tanto formal como ciudadana; 2) la ausencia de una racionalidad económica con arreglo a fines y valores en una mentalidad que sólo aprovecha oportunidades; 3) el predominio de valores superfluos: ropa, coches, ropas, siendo una sociedad en la que se vive para "mostrarse"; 4) la ausencia de una disciplina de trabajo; y 5) las desigualdades sociales que caracterizan esta sociedad.

"En Rivera no hay participación de la gente, yo no sé si es porque estamos en contacto con Brasil y nos llegan influencias o porque estamos lejos de Montevideo, pero nunca conseguimos participación, a no ser el 8 de marzo, el Día de la Mujer que hacemos un acto en la plaza. Para mí es porque la gente tiene miedo de perder el trabajo o es la comunidad, esta sociedad que no se organiza para nada. Como que este no es el horizonte que quiero para mi hija. Rivera crece muy rápido, pero crece para un núcleo solo, hay mucha pobreza y falta de trabajo, es una sociedad estacionada en ese sentido". (Graciela, 46 años, ex-trabajadora)

"Yo veo que mis compañeras que tienen un apoyo, que tienen marido, sólo se dedican a vestirse, en esta sociedad se muestra mucho, pero nosotros pasamos la vida en función de la casa. Es cuestión de mentalidad, de valores. Yo en vez de comprarme ropa o comprarme un televisor a color invertí en la casa. Yo en la empresa solo soy una obrera con un poco más de destaque pero otras tuvieron la oportunidad y no la aprovecharon, apenas hablan con los patrones, no se expresan, no dan su opinión, parece que tuvieran miedo o es falta de educación". (Mara, 33 años, trabajadora de la firma).

Si la reestructura industrial a la que hacemos mención se encuentra inmersa en los complejos procesos de integración regional y la conformación de nuevos arreglos económicos internacionales, es justo reconocer que las entrevistas manifiesta un total sentido de ajenezamiento respecto a ellos. Asombra el nivel de desinformación de estas mujeres respecto a los actuales procesos de integración.⁵¹ Existe un profundo desconocimiento de las bases político-económicas de los Acuerdos y de sus alcances generales. No obstante se encuentran atentas y reconocen las

⁵¹ Estos niveles de desinformación coinciden con la visión aportada por el Presidente de la Comisión de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores. De acuerdo a nuestro entrevistado el Mercosur es implementado a partir de Poderes Ejecutivos fuertes, con escasa participación de la gente, en una suerte de acelerado proceso de homogeneización.

manifestaciones en materia de política monetaria de las actuales tendencias macro-económicas. La dolarización de la moneda brasilera se asocia a la pérdida de las ventajas comparativas de la frontera y sus impactos en la reproducción.

Tomemos algunos otros ejemplos de pensamientos pragmáticos respecto al Mercosur. Las mujeres con menor nivel educativo asocian esta nueva fase de la integración regional a la pérdida de ciertas características propias de la idiosincracia fronteriza, a partir de una línea de pensamiento muy primaria y en general basada en sus experiencias familiares.

"Yo no sé que es eso del Mercosur, hablan de integración, de ir para aquí y para allá, pero ahora no se puede contrabandear tanto desde Paso de los Libres, controlan todo...y mucha gente vivía de eso...yo no entiendo entonces." (Ramona, 64 años, ex-trabajadora).

"Yo no entiendo mucho del Mercosur, proque dicen que los brasileros pueden comprar acá y los uruguayos traer de allá...yo hay cosas que no entiendo mucho, porque al final, van a comprar allá, traen para acá y eso no es contrabando...yo no entiendo que clase de Mercosur es ese, que se integraron Brasil, Uruguay y otros países, que cosa será? porque si usted va para allá y trae una cosa es contrabando, no?" (Sara, 52 años, ex-trabajadora).

También esta nueva fase de la integración regional se asocia a inseguridades y temores, a los propios cambios del contexto urbano ya mencionados. El "lugar" confiable se transforma en "espacio" desconocido y peligroso:

"Rivera está más difícil, no se vive más tranquilo como se vivía antes, viene mucha gente extranjera, no sé si es por eso del Mercosur o de los Free Shops, pasan cosas raras que antes no pasaban...secuestros, muertes, una niña desapareció hace como cinco meses y hasta ahora no descubrieron donde está, asaltos, la droga está muy avanzada por estar abí al lado de Sant'Ana". (Martha, 41 años, trabajadora rural).

Aún en los casos de mayor nivel educativo y/o reflexividad el Mercosur se asocia a consecuencias negativas para el país y la región.

"Del Mercosur se habló mucho, se creó mucha expectativa por la pasada del eje vial por Rivera, que se luchó muchísimo para que fuera así pero lamentablemente se perdió esa oportunidad. Sobre todo se perdió ese eje vial que para Rivera hubiera sido fundamental. Yo creo que el Mercosur va a ser complicado, para el Uruguay va a ser perjudicial, que vamos a competir con una mejor calidad de nuestros productos, pero yo creo que no podemos competir con Argentina o Brasil, son ellos quienes se van a beneficiar. Livramento está caída, no es por asomo lo que era, pero Brasil u otras regiones de Brasil son las que se van a beneficiar". (Loida, 41 años, ex-trabajadora).

Por último cabe una apreciación, respecto al horizonte espacial de expectativas personales y familiares, en ninguno de los casos supera el horizonte del Estado Nación. En estas mujeres no hay sentimiento de región. Hay una apropiación utilitaria del espacio fronterizo pero no conciencia de región. En definitiva se mueven y viven con conciencia de la frontera. Tienen sentimiento de pertenencia al departamento, a la ciudad, o a un espacio indefinido del territorio nacional. Esperan que sus vidas y las de sus hijos y nietos transcurra en su ciudad y su departamento. En aquellos casos donde la mujer presenta mayor educación y/o construcción reflexiva de su biografía, espera que la capital nacional - Montevideo - acoga a sus hijos, pero no más allá. En el medio rural esto es más notorio, ya que la propia ciudad de Rivera se percibe como extraña y amenazante. Aunque la frontera se supere cotidianamente también se reproduce día a día de manera firme y amenazante.

Pero la frontera, como ya dijimos, es plural y percibida desde diferentes puntos. También es apropiada y reproducida por otros actores sociales. Decíamos que, Rivera transforma su estructura económica de acuerdo a las tendencias globales, y lo hace dentro de los alcances y limitaciones de su cultura simbiótica. Nos referimos a dos tipos de actividades económicas que caracterizan el escenario riverense y se toman en interesantes ejemplos de reproducción múltiple de la frontera.

En primer lugar, el régimen de "free-shop", que basado en la exoneración arancelaria de productos suntuarios se contradice con las tendencias marcadas por la integración económica y arancelaria del Mercosur. Es fuente de fricciones con el sector empresarial santanense y es tal vez el ejemplo paradigmático de la típica idiosincracia fronteriza.

"Hay una total apuesta al comercio, pero es la posición de la Asociación Comercial e Industrial de Rivera, es la posición de los comerciantes de la calle Sarandí, no del comercio total de Rivera. El comercio de la calle Sarandí no está preocupado por el Mercosur, con su arrogancia típica, porque el Mercosur no los afecta, porque no venden productos de Brasil o Paraguay, venden productos importados extranjeros no regionales...Tal vez lo siga haciendo y si no, qué importa!...ya acumuló riqueza, ya aprovechó el ciclo de bonanza, acumula y espera la próxima caída, espera el ciclo de Livramento. Reza para que no venga pero acumula por si viene. Así, con esa mentalidad, han vivido muchos años. Son el paraíso del dinero, de la explotación extrema...cómo van a asumir otro modelo empresarial con los salarios que pagan y la mentalidad tradicional que tienen"⁵²

⁵²Dra. M. De Marco. Abogada. Especialista en Derecho Laboral y de Familia.

"Rivera está para Uruguay en una proporción muy diferente a la que Livramento tiene con Brasil. A partir de ahí la gente puede explicar muchas cosas. El peso político de Rivera en Uruguay - tal vez Rivera sea la quinta ciudad uruguaya - es totalmente diferente al de Livramento, que prácticamente no existe en el contexto nacional brasileño. Por eso Rivera consigue negociar en Montevideo con peso político, como sucedió con los Free Shops. Creo que los Free Shops van a contramano del proceso de integración, son una excepción que tarde o temprano desaparecerá. Hoy teóricamente no se explicaría tener un área con un régimen de excepción en detrimento de otras, en un mundo integrado con las mismas reglas y el mismo arancel. Porque es fácil vender cuando se tienen ventajas comparativas significativas, porque las personas te compran, tú no tienes que vender. En cambio cuando tienes igualdad de condiciones, tú tienes que vender, competir. Los regímenes de excepción están con los días contados, están a contramano del proceso de integración. Creo que todas esas energías que los líderes locales y los políticos pusieron en conseguir eso deberían utilizarlas en potencializar esta frontera, tienen que dejar de hacer lo más fácil, porque ser empresario en base a la excepción es muy fácil"⁵³

En segundo lugar nos referimos a la industria tabacalera y su reestructura. A partir de 1985, la empresa Monte Paz S.A. adquiere el giro comercial de la Compañía Comercial Greco-Uruguaya, monopolizando de esta manera el cultivo de tabaco en la región norte del país. Las dos modalidades de plantaciones - centralizadas y con agricultores - crecen en forma constante hasta situarse en algo más de 800 hectáreas en la zafra 1989-90. Son estos años los que marcan una inflexión organizativa de magnitud. **"Ante el advenimiento del Mercosur y por razones de estructura y costos, Monte Paz S.A. desiste del modelo centralizado de cultivo, característico de la empresa anterior y promueve el cultivo a pequeña escala."**⁵⁴

"Sobre los factores que incidieron en la reformulación de la empresa, no hay duda que el mercado internacional y regional tuvieron incidencia. Pero también motivó la reformulación el hecho que la Compañía Comercial Greco-Uruguaya tenía una organización atípica en el sentido que la producción de tabaco en general, a nivel mundial, se da con pequeños productores, a pequeña escala. El tamaño que tenía Greco-Uruguaya era algo fuera de lo común, tenía alrededor de 500 hectáreas entre Tacuarembó y Rivera, con el consiguiente problema de dirigir toda una masa de gente porque no era fácil gobernar 1000 personas en cada una de las plantaciones. Todo esto llegó a encarecer el producto de forma tal que no era competitivo a nivel internacional y podríamos decir que a nivel regional, en el contexto del Mercosur, tampoco podíamos competir"... "Por un lado el encarecimiento del producto, por otro existe una tendencia a nivel mundial hacia tabacos más variados que los nuestros. Nuestro tabaco era muy homogéneo, no había variación posible entonces para confeccionar una buena mezcla de cigarrillo hay que tener tabacos de

⁵³Ex-Presidente de la Asociación Comercial e Industrial de Livramento - ACIL.

⁵⁴Compañía industrial de Tabacos Monte Paz S.A. "El Fortín" Departamento de Artigas. División Agrícola. Documento Interno. Pág. 1.

varios orígenes. Todo eso fue conspirando contra la sobrevivencia de ese tipo de explotación".⁵⁵

La empresa sustituye el régimen de plantación extensa por el cultivo familiar de tabaco; cierra otras dos plantas ubicadas en la frontera norte - Artigas y Tacuarembó - potenciando la planta riverense, donde se concentra la mezcla y clasificación de todo el tabaco importado y utilizado a nivel nacional.

"Aún con este nuevo sistema también estamos teniendo problemas a nivel regional, de carestía del producto, porque nuestra mano de obra es cara, sabemos que en Brasil particularmente la mano de obra es mucho más baja, pero estamos luchando para ser competitivos con Brasil, por ejemplo. Desde un punto de vista legal o jurídico el Mercosur no afectó, tuvimos algunas rencillas con Brasil pero de segundo grado, que hacen a nuestra línea de producción, el problema es la inserción y la competitividad regional. Por ejemplo, mayoritariamente importamos tabaco de Brasil y Argentina, pero dentro del Mercosur le podemos vender, por costos, a Paraguay. Actualmente las ventas al Paraguay son un 30% o 40% del total de nuestra producción de cigarros. A nivel internacional es muy difícil entrar en el mercado, porque está regido por las grandes multinacionales del tabaco, entonces la prioridad es lo regional y ocasionalmente algunos países que hasta hace poco tiempo no eran consumidores tradicionales de tabaco: Japón, norte de África, algunos países del este europeo, pero todo en pocas cantidades".⁵⁶

Si la empresa se articula al espacio regional a través de sus vínculos comerciales lo hace también apropiándose de las ventajas que ofrece la región fronteriza norte del país. Monte Paz S.A. no es ajena a tendencias más generales, en la medida que **"El movimiento empresarial sobre fronteras, promovido por la integración regional, modifica más o menos profundamente la estructura empresarial preexistente y, por ende, la estructura de la demanda - por tipo de empresa - en el mercado de trabajo".**(Stolovich, 1994:31).

En el caso de la industria tabacalera se suma una cuestión climática - es el norte del Uruguay el habitat propicio para el cultivo de tabaco, especialmente rubio - o el aprovechamiento de la infraestructura pre-existente en el departamento. Pero también existen otras razones para ello. Algunas asociadas a la condición de frontera: **"Aunque en Tacuarembó había otra mentalidad más asociada al trabajo, la cierran, yo creo que optaron por Rivera por ser frontera, no olvides que el tabaco que se dejó de producir acá ahora viene del**

⁵⁵Ing. C. Morales. Manager General de Monte Paz S.A.

⁵⁶Ing. C. Morales. Manager General de Monte Paz S.A. Es interesante reconocer, desde una perspectiva de las tendencias globales a nivel cultural, la extensión de ciertos hábitos occidentales sobre la faz del planeta. Mientras en EEUU y Europa occidental se limita el hábito de fumar, éste se extiende en zonas culturalmente diferenciadas: Asia, África, etc. siendo un factor sumamente dinámico para las empresas tabacaleras. Podríamos decir que existe un nuevo mapa global del consumo del tabaco.

Brasil".⁵⁷ Tesis también sustentada por otro informante clave vinculado a la empresa: "No olvides que se importa casi todo el tabaco de Santa Cruz, capital "do fumo" en Brasil, y Rivera queda más cerca que Montevideo".⁵⁸

También existen otros motivos mas espúreos no reconocidos oficialmente pero popularmente reconocidos: la articulación de la comercialización de los cigarrillos con las posibilidades que ofrece la cadena de Free-Shops instalados en la zona.

"Los cigarros se venden a los Free-Shops, más baratos por el tema de la exoneración arancelaria. Es decir, se venden sin pagar determinados impuestos, pero ni llegan a los Free-Shops!! Vuelven a Montevideo y los venden en las ferias vecinales, en los puestos ambulantes del centro, a precios más bajos que en el comercio. En vez de producir, entonces, tenés una cadena de intermediarios, desde la empresa y el Free-Shops hasta el que los vende en un puesto en la calle. Y esto es así y todo el mundo lo sabe, sino como se explica que Montevideo está inhumado de cigarros autorizados para Free-Shops? Entonces en vez del país productivo tenemos el país de los rebusques".⁵⁹

La intermediación de la idiosincracia fronteriza aparecen de variadas formas al analizar este proceso de transformaciones empresariales. Veamos por ejemplo la política salarial de la empresa.

Los niveles salariales de la empresa en Rivera son considerados bajos; en algunas categorías apenas superan los U\$S 200 mensuales. Las mujeres que trabajan actualmente y que hemos entrevistado son claras al respecto. Más allá de los beneficios y derechos adquiridos, los salarios son insuficientes. A esto se suma, como las entrevistadas y los informantes clave indican, la diferencia salarial entre los trabajadores riverenses y los montevidianos. Si bien la empresa fue renuente a aportar datos concretos al respecto, otros informantes claves aportan estas comparaciones: a) el salario mínimo percibido en la planta montevideana accede a U\$S800 dólares mensuales mientras que el percibido en Rivera no alcanzan los U\$S200 y b) el salario del responsable máximo de la planta de Rivera - profesional universitario con antigüedad en la empresa - es similar al que percibe en Montevideo un obrero especializado también con años de trabajo.

Las razones para este tipo de diferencia salarial varían según el status social del entrevistado y su grado de compromiso con la empresa.

⁵⁷Ex-Presidente del Sindicato de Tabacaleros de Rivera.

⁵⁸Gerente de Monte Paz S.A. que solicita no ser identificado.

⁵⁹Ex- Presidente del Sindicato de Tabacaleros. Otros informantes claves aportan la misma información.

"Siempre fue así. Ellos tenían antes un salario rural bastante deprimido, nosotros lo mejoramos en un 20% o 25% de lo establecido por el gobierno. Entonces se cambiaron los sueldos pero sobre la base de los que ya existían, lógicamente no son iguales."⁶⁰

Una de las trabajadoras de la firma expresa un sentimiento común a todos los empleados:

"Nosotros decimos en nuestro trabajo que existen dos Monte Paz porque parece que no fueran del mismo Uruguay. Porque Monte Paz de Montevideo tiene unos beneficios enormes, primero porque el salario mínimo allá es de \$8.000, o sea, cualquier obrero lo gana, y acá el que gana \$8.000 es ya encargado de destaque con muchos años. Allá, por ejemplo, tiene aguinaldo entero, biblioteca para los niños, tiene un depósito de dinero para dar préstamos a los empleados. Y si dan una canasta familiar allá es de \$3.000 y acá de \$1.500. Ya hemos pedido todo eso y nos niegan todo. Dicen que acá es otra situación, que los sueldos son otros porque acá es frontera. Pero yo digo la época que Livramento era más barata y más accesible y que podías vivir con un solo sueldo ya fué". (Mara, 33 años, trabajadora de la firma).

Si la frontera en términos macro actualmente se comporta de manera negativa en términos de reproducción doméstica, presenta una clara ventaja a nivel empresarial. Tal diferencia salarial se basa en las antiguas ventajas comparativas que la frontera otorgaba, cuando cualquier salario riverense se multiplicaba o triplicaba del lado brasilero.

La frontera como construcción cotidiana presenta aquí su ambigüedad, formas de apropiación diferentes de acuerdo a los actores sociales en juego. Para la política salarial de la empresa, la frontera es representada como inamovible frente a las actuales tendencias de igualación macroeconómica. La atenuación de sus ventajas comparativas, como actualmente ocurre, deben ser enfrentadas por individuos y familias. La industria que se reconvierte de cara a la implementación del Mercosur y que revalorizó en su proceso de restructura el espacio fronterizo, ignora la dinámica del mismo cuando de políticas salariales se trata. Reproduce una frontera cuando ésta se flexibiliza. Por otro lado, muchas de las prácticas materiales vinculadas a la reproducción son pautadas por la dinámica económica fronteriza como ya vimos. Es desde ese lugar dinámico y flexible que la entrevistada se posiciona frente a su salario y devela la práctica empresarial.

⁶⁰Gerente de Personal de Monte Paz S.A. Al respecto evita dar otro tipo de información.

Para pensar las formas en que se percibe y se reproduce este espacio fronterizo y más allá de posibles diferencias en cuanto concepciones del mundo, se tornan sugerentes las palabras de Gupta&Ferguson (1992:18), en relación a las fronteras o límites en un mundo transnacionalizado: "**The borderlands are just such a place of incommensurable contradictions. The term does not indicate a fixed topographical site between two other fixed locales (nations, societies,cultures), but an interstitial zone of displacement and deterritorialization that shapes the identity of the hybridized subject. Rather than dismissing them as insignificant, as marginal zones, thin slivers of land between stable places, we want to contend that the notion of borderlands is a more adequate conceptualization of the "normal" locale of the postmodern subject**".

Rivera - Sant'Ana asume algunas de estas características, es cierto. Pero lo que los autores citados olvidan que "**a more adequate conceptualization of the "normal" locale**" es siempre una construcción histórica y, por lo tanto, flexible. Podríamos pensar que en el Siglo XVII y en los albores del XVIII esta frontera se impuso a sus merodeadores y habitantes como realidad dada, como pura naturaleza. También podríamos pensar que, posteriormente, la cultura y la razón se impusieron en esta indómita tierra. Basta recordar los intentos poblacionales, el desarrollo urbano y comercial apenas reseñados. Pero, en la actualidad, lo sugestivo es que sus habitantes y "new users", políticos e industriales, financistas y migrantes, tal vez ajenos a preocupaciones posmodernas, realizan algo sumamente sugestivo: una reapropiación cultural de esta frontera que ya no es sólo naturaleza.(Castells, 1996). A partir de las tendencias de este fin de siglo, se le asignan a esta frontera nuevas funciones, nuevos intereses y estrategias y otros valores simbólicos en función de los anteriormente construídos. La frontera es re-valorizada a partir de aquella mencionada macro-política pero en función de su específica "micro-historia". En otras palabras, una nueva relación cultura-cultura se construye en esta ciudad fronteriza.(Castells, 1996). Parecería que en esa nueva relación, paradójicamente y pese a los autores citados: 1) la propia idiosincracia fronteriza se presenta como inhabilitada para procesar los actuales desafíos de la integración. O, en otras palabras, su "autonomía relativa" encuentra límites precisos en los actuales procesos de integración; y 2) su propia "hibridez" o estructura simbiótica se encuentra amenazada.

En esta frontera, sus habitantes históricos, el común de la gente, teje la trama de historia que les ha tocado en suerte, de acuerdo a sus condiciones de vida. Poseen nuevas o antiguas ocupaciones, esperan un trabajo ocasional, conocen lo que es vivir solamente "a pesos uruguayos" dada la fortaleza del real, vivencian las vertiginosas transformaciones de esta ciudad cuyo centro comercial recuerda al primer mundo...esperan y desesperan. Pero también presienten

que hoy, esta frontera, tiene una nueva significación. Su grado de ajenidad o exclusión ante tales transformaciones se convierte en un otro y preocupante objeto que escapa no sólo a los límites del presente trabajo sino también a las observaciones de Gupta&Ferguson.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aguiar, César; 1984; Uruguay: Un país de emigración. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.
- Anderson, Benedict.; 1989; Nación y Conciencia Nacional. Atica. San Pablo.
- Arantes, Antonio; 1994; A guerra dos lugares.Sobre Fronteiras Simbólicas e Liminaridades no espaço Urbano. En: Cidade. Revista do Patrimônio Histórico Artístico Nacional. Número 23. Rio de Janeiro. P: 190-203.
- Bentancor et al.; 1989; Rivera-Livramento: De la integración de hecho a la integración real. Ediciones del G.I.R. Montevideo.
- Bordieu, Pierre; 1989; El poder simbólico. Difel. Lisboa
- Barth, Frederik.; 1976; Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica. Méjico.
- Cairello,J. et al.; 1970; Rivera. Serie: Los Departamentos. Nro.3. Editorial Nuestra Tierra. Montevideo
- Carantini, Roger. (org); 1972; Argos Enciclopedia Temática.Vol.4 Historia Universal I.El Mundo Antiguo.Editorial Argos. Barcelona.;
- 1972; Argos Enciclopedia Temática. Vol.5. Historia Universal II. De la Antigüedad a nuestros días: Europa. Editorial Argos. Barcelona.
- 1972; Argos Enciclopedia Temática. Vol. 6. Historia Universal III. De la Antigüedad a nuestros días: el Mundo excepto Europa. Editorial Argos. Barcelona.
- Carneiro, J. Fernando et al.; 1960; Fundamentos de la Cultura Rio-Grandense. 4ta. Serie. Facultad de Filosofía. Universidad de Río Grande do Sul. Gráfica de la Universidad.
- Castells, Manuel.; 1996; The Net and the Self. Working notes for a critical theory of the informational society. In: Critique of Anthropology. Volume 16. Sage Publications. London. P: 9 - 38.

- Certeau, Michel de; 1994; La invención de lo cotidiano. Petrópolis. Rio de Janeiro.
- Cohen, Abner; 1969; Custom & Politics in Urban Africa. A study of Hausa Migrants in Yoruba Towns. University of California Press. Berkeley and Los Angeles.
- Costa, Renato et al; 1958; Fundamentos de la Cultura Rio-Grandense. 3ra. Serie. Facultad de Filosofía. Universidad de Río Grande do Sul. Gráfica de la Universidad.
- De Martino, Mónica.; 1996; Para una genealogía de la familia uruguaya. Familia y Modernización en el pasaje del siglo: 1800-1930. Tesis de Mestrado. Unicamp.
- Fonseca, Claudia; 1992; Honra, Humor e Relações de Gênero: um estudo de caso. Em: Uma Questão de Gênero. De Oliveira Costa & Bruschini (Org). Editora Rosa de los Tempos. Rio de Janeiro. Pág. 310-333.
- Freyre, Gilberto; 1941; Región y Tradición. José Olimpo Editora. Río de Janeiro.
- Golin, Tau; 1987; Por bajo del Poncho. Contribución a la crítica de la cultura gauchesca. Tchê! Editora Ltda. Porto Alegre.
- Gupta, Akhil.; 1992; The Song of the Nonaligned World: Transnational Identities and the Reinscription of Space in Late Capitalism. In: Cultural Anthropology. Volume 7. Number 1. February. American Anthropological Association. Washington. P: 63-79.
- Gupta, A. & Ferguson, J.; 1992; Beyond "Culture": Space, Identity and the Politics of Difference. In: Cultural Anthropology. Volume 7. Number 1. February. American Anthropological Association. Washington. P: 6-23.
- Harvey, David.; 1993; La condición posmoderna. Loyola. San Pablo.
- Hobsbawm & Ranger; 1984; La invención de las tradiciones. Paz y Tierra. Río de Janeiro.
- Jardim Pinto, Céli; s/d; Perspectives and Constraints of New Identities Generated by Actions and Policies of Mercosur. Mimeo. Porto Alegre.

Laino, Domingo; 1979; Paraguay: fronteras y penetración brasilera. Global. San Pablo;

Martins, de Souza José; 1975; Capitalismo y Tradicionalismo. Pionera. San Pablo;

1996; O tempo da Fronteira. Em: Tempo Social. Revista de Sociologia da USP. Ano 8. Nro. 1. Maio. Pág. 25-70.

Mussumeci, Leonarda; 1988; El Mito de la Tierra Liberta. Vértice. San Pablo.

Ruben, Guillermo; 1993; La teoría de la identidad en la antropología: un ejercicio de etnografía del pensamiento moderno.

Santos, Milton. (org.); 1993; El Nuevo Mapa del Mundo. Globalización y Espacio Latinoamericano. Hucitec. San Pablo;

1993; El Nuevo Mapa del Mundo. Fin de Siglo y Globalización. Hucitec. San Pablo.

Sassen, Saskia; 1996; Whose City Is It? Globalization and the Formation of New Claims. In: Public Culture. Volume 8. Number 2. Winter. P: 205-224.

Soja, Edward.; 1993; Geografías Pós-Modernas. A reafirmação do espaço na teoria social crítica. J. Zahar Editor. Rio de Janeiro.

Spalding, Walter.; 1953; Genesis del Brasil-Sur. Colección Meridional. Librería Sulina. Porto Alegre.

Stolovich, Luis; 1994; El impacto de la integración económica regional en el mundo del trabajo. El caso del Mercosur. Ciedur - Dates. Cuadernos de Información Popular. Nro. 13. Montevideo.

Susser, Ida.; 1996; The Shaping of Conflict in the Space of Flows. In: Critique of Anthropology. Volume 16. Sage Publications. London. P: 39-47.

Vázquez Romero & Reyes Abadie; 1981a; Crónica General del Uruguay. Volúmen I. Desde la Colonia. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

1981b; Crónica General del Uruguay. Volúmen II. La Emancipación. Ediciones Banda Oriental. Montevideo; '

1985; Crónica General del Uruguay. Volúmen III. El Uruguay en el Siglo XIX. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

1985; Crónica General del Uruguay. Volúmen IV. Tomo 1. El Uruguay en el Siglo XX. Ediciones Banda Oriental. Montevideo.

Velho, Otávio Guilherme; 1976; Capitalismo Autoritario e Campesinado. Difel. San Pablo;

1985; Fronteiras no Brasil. En: Atribulações de uma Economista na Amazônia. Azorio de Almeida, Anna. En: Ciência Hoje. Volume 3. Nro. 16. Janeiro/Febrero. Pág. 69.

Veríssimo, Érico; 1969; Un Romancista presenta su Tierra. En: Río Grande do Sul. Tierra y Pueblo. Globo. Porto Alegre.

Waibel, Léo; 1955; Las zonas pioneras en el Brasil. Revista Brasileira de Geografía. V. 18. Ano XVII. Octubre/Diciembre

Yi-Fu-Tuan; 1983; Espaço e Lugar. A Perspectiva da Experiência. Difel. São Paulo.; 1983; Espacio y Lugar. La perspectiva de la Experiencia. Difel. San Pablo.

Zukin, Sharon.; 1996; Mapeando paisagens de poder. Em: Cidadania. Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. Número 24. Rio de Janeiro. Pág. 204-219.

FUENTES SECUNDARIAS

Semanario Brecha. Montevideo Uruguay.

Atlas Demográfico del Uruguay. Pellegrino, A. & González, S. (org). Programa de Población de la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales & Oficina de Planeamiento y Presupuesto. En imprenta.

FUENTES PRIMARIAS

Para la elaboración del presente trabajado han sido fundamental el reconocimiento etnográfico de la ciudad de Rivera, realizado en el primer semestre de 1997. Así como las entrevistas realizadas en el marco de nuestra tesis de Doctorado, en el período de julio de 1997 a abril de 1998.